Pli g. 4. Num. 1.

5

# EL SERVIR CON MALA ESTRELLA.

# COMEDIA FAMOSA,

## DE D. ANTONIO ENRIQVEZ GOMEZ.

Personas que hablan en ella.

| | | |
|---|---|---|
| *Rugero de Valoes.* | *El Rey Alfonso.* | *Doña Clara.* |
| *Turin su lacayo.* | *Nuño Alfonso.* | *Doña Marcela.* |
| *D. Tello. D. Ramiro.* | *Doña Blanca. Doña Sancha.* | *Don Fernando.* |
| *D. Fortunio de Rojas.* | *Doña Hipolita.* | *Zelima, esclava.* |

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Rugero de Valoes, y Turin.*

g No te agrada la Ciudad?
. Por todo extremo me agrada,
de rio, y muro cercada,
nuestra heroica magestad.
Y de quanto he visto en ella,
este Alcazar sumptuoso
me ha parecido famoso.
. España, Turin, es bella:
. Notable hermosura encierra!
. Bien nuestra Francia igualara,
el Moro no la ocupara
il fertil parte de tierra.
unque sus heroicos Reyes;
oco à poco se la quitan,
la guerra solicitan,
la paz con santas leyes.
los quales no ha tenido
mbre como Alfonso, España;

*Tur.* Assi por la tierra estraña
es estimado, y querido.
*Rug.* Corenòse Emperador,
titulo en sus Reyes nuevo.
*Tur.* Si lo ha merecido, aprueb
el premio de su valor.
A què ocasion ha venido,
à Toledo? no es Leon
su assiento? *Rug.* Y con gran razon;
pues para el Moro lo ha sido.
Mas despues, que aquel famoso
Alcaide suyo, se fue
à Jerusalen, en fee
de su valor generoso,
à Nuño Alfonso eligiò
Cavallero Castellano,
cuya belicosa mano
tantas batallas venciò.
Que desde Alexandro acà;
ninguno, Turin, como èl

se puso el verde laurel,
que en las victorias se dà.
Este por Toledo entrò
triunfando, como solian
los Romanos, que volvian,
à quien igualò, y venciò,
de alguna insigne victoria;
y el triunfo tan grande ha sido,
que el mismo Rey ha venido
à vèr envidiar su gloria.
*Tu.* A quien vèciò? *Ru.* A dos, ò tres
Reyes del Andalucia,
cuyas cabezas traia.
y el Rey embiò despues
à las Moras sus mugeres:
traxo Africanos Pendones,
pressos, armas municiones.
quitadas:- *Tur.* Què Español eres!
*Rug.* De mil Castillos, y Villas;
y esto no es ser Español,
sino es, que de oìr, que el Sol
tiene luz, y maravillas;
que soi Frances, y es Nacion,
que en guerra, y paz no ha tenido
que envidiar à las que han sido
de mayor estimacion.
*Tur.* Como vienes à servir
al Rey de España? Querràs
alabar sus hijos mas
de lo que pueden sufrir?
No es mal principio, señor,
la lisonja, para entrar
al alma de un Rey. *Tur.* Tratar
de la virtud, y valor
de un Capitan como Nuño,
no es hacer lisonja al Rey,
que los hombres de mi ley,
con esta lengua, que empuño;
que es de acero, han de servir
à su Rey de otra manera,
no con lengua lisongera,
no con hablar, ni fingir.
*Tur.* El sale: irème? *Rug* Por què?
apartate alli, y espera.
*Salen el Rey, y Nuño Alonso.*
*Rey.* Vuelve, Nuño, à la frontera,
y Dios victoria te dè.
[illegible] servirte

solamente la deseo:
*Rey.* Que vuelven los Moros cre[illegible]
con animo de seguirte.
*Nuñ.* Deben de querer vengar
de sus Reyes Africanos
la muerte. *Ru.* Dame essas m[illegible]
si las merezco besar,
por la aficion con que veng[illegible]
*Rey.* Quien eres? *Ru.* De aque[illegible]
lo sabràs. *Rey.* Alli te apart[illegible]
*Rug* A estraña ventura tengo
haveros, Don Nuño, visto,
que en Francia es vuestra [illegible]
notable. *Nu.* Mercedes son [illegible]
amigos, que allà conquisto,
que me honran en su ausenci[illegible]
*Re.* Del Rey es la carta. *Ru.* A[illegible]
quiero Nuño Alonso, habl[illegible]
*Re.* Buen talle! gentil presenci[illegible]
Lee. *Rugero de Valoes mi parn[illegible] cionado de sus heroicos he[illegible] vuestra Magestad, me ha p[illegible] cencia para servirle, y yo por[illegible] mo se la he dado; à quien [illegible] time su voluntad por sus m[illegible] por mi intercession, que para[illegible] ra es un gran Soldado, y para[illegible] un discreto consejero, &c.*
EL [illegible]

*Re.* Rugero? *Ru.* Señor? *Re.* S[illegible]
en mi voluntad dudosa,
la del Rey, oy la tuviera
por segura. *Rug.* Es justa [illegible]
que honres quien servirte [illegible]
*Rey.* Alzate del suelo, y dim[illegible]
(puedes, Rugero, estar cie[illegible]
que harè por honrarte aq[illegible]
ya que assi me has descub[illegible]
los deseos que hai en ti)
quanto los mios podràn,
el Alcaide de Toledo,
de quien ya dicho te havi[illegible]
que es del Africano miedo
el General Capitan!
De mis Christianas Vand[illegible]
si quieres irte con èl,
podràs honrar sus fronteras
que piensa el Moro cruel

bañar las verdes riberas
del Tajo en ſangre, atrevido;
mas ſi por venir canſado,
quieres la paz, ſiempre ha ſido
el mas heroico Soldado
al platico preferido.
Commigo podràs quedarte
en un Conſejo de guerra,
haſta que por otra parte
vaya à hacer temblar ſu tierra
el Leon de mi Eſtandarte.
*Rug*. Para ſervirte, ſeñor,
no me ha canſado el camino,
que no ſe canſa el amor:
ir con Nuño determino,
y à ſombra de ſu valor.
Quando ſerà la jornada?
que a la fama de ſu eſpada
tal aficion he cobrado,
que eſtimo mas, que a ſu lado
vaya mi perſona honrada,
que ſi Rey de Francia fuera,
de donde a ſervirte vengo.
*Nuñ*. Si me honrais deſſa manera,
dexarè el cargo que tengo,
tomarè vueſtra vandera,
y daros he mi Baſton.
*Rug*. Nuño, yo os tengo aficion,
los cumplimientos dexèmos,
que allà en Francia bien ſabèmos
vueſtra virtud, y opinion.
Yo irè por Soldado vueſtro.
*Nu*. Deſcanſad oy. *Ru*. Mal pagais,
Alcaide, el amor que os mueſtro.
*Nuñ* Si acompañarme guſtais,
confirmeſe el amor nueſtro;
que ſolo con el valor
de eſſe brazo heroico, eſpero,
que he de volver vencedor.
*Rey*. Parteſe tambien Rugero?
*Nuñ* Oy me acompaña, ſeñor.
*Rey*. Eſtimo ſu penſamiento.
Vamos, Nuño Alfonſe, à vèr
la gente. *Ru*. Què ſientes?
*Tur*. Siento,
*Vaſe el Rey y Nuño Alfonſo.*
que daràs a conocer
preſto al Eſpañol tu intento.

Nuño me agrada. *Rug*. Sabias
ſu valor? *Tur*. Tratar oì
en Francia dèl muchos dias.
*Salen Doña Hipolita, y Doña Blanca, Doña Marcela, Doña Clara.*
*Blanc*. Luego ya ſe parte? *Hip*. Si.
*Blan*. Què proprias venturas mias!
*Hip*. Dirà Blanca, que le peſa
de que ſe parta Fernando.
*Mar*. No es poco, ſi lo confieſſa.
*Rug*. Las damas ſon, que tratando
vienen, Turin, de la empreſſa.
*Tu*. Bellas hembras!
*Rug*. Son tan bellas,
que merecen ſer eſtrellas:
envidia el Sol las tres ſolas.
*Tur*. Lo que tienen de Eſpañolas
luce por extremo en ellas.
No hai brio como el de Eſpaña.
*Hip*. Vaſe Fortunio? *Bla* Tambien
à Nuño Alfonſo acompaña.
*Rug*. Todas eſtas cuentan bien
a los dueños deſta hazaña,
porque mueſtran ſentimiento
de ſu partida. *Bla*. Alli eſtà
un Soldado. *Ru*. Atrevimiento
hablarlas, Turin, ſerà.
*Tur*. Antes juſto penſamiento.
*Rug*. No me atrevo.
*Hipol*. Hablar quiſiera
con eſte hidalgo. *Bla*. El page
puedes llamar. *Tur*. Habla.
*Rur*. Eſpera.
*Tur*. Habla, peſe a mi linage.
*Rug*. No vès, que es del Sol la esfera?
No vès, que puedo caer
de ſus rayos abraſado?
*Hipol* Ha, eſcudero?
*Rug*. O gran placer!
vive Dios, que te ha llamado:
llega. *Tur*. A mi? no puede ſer.
Què tenemos, ſaber quiero,
por eſcudero? *Ru*. Eſcudero
es en Caſtilla un hidalgo.
*Tur*. Limpiome compongo, y ſalgo:
*Rug*. Llega, habla, aqui te eſpero.
*Tur*. El Cielo, hermoſas ſeñoras,
os guarde: què me mandais?

*Marc.* Es Estrangero ?
*Blan.* Esso ignorais ?
*Tur.* Soles, que en el Cielo dais
en un dia tres Auroras,
à que me mandeis espero.
*Hip.* Quien es este Cavallero ?
*Tur.* Es deudo del Rey Francès.
*Hip.* Su nombre ? *Tu.* Rugero es.
*Blan.* Y vos quien sois, escudero ?
*Tur.* Vn hombre, à quien engañò
el diablo à entrar en Palacio,
que à caso le acompañò.
*Cla.* Viene à la Corte de España ?
*Tur.* Oy por la posta llegò,
y oy tambien se ha de volver.
*Clar.* A què ha venido ? *Tu.* A servir.
*Bla.* Soldado debe de ser.
*Tur.* Si no hai mas que me decir,
voime, que tengo que hacer.
*Blan.* Esperad: de què os cansais ?
*Tu.* De vèrme hablando en razon,
porque si bien lo mirais,
no tengo yo condicion
para el lugar donde estais.
Aflijome de hablar grave.
*Mar.* El hõbre es de humor, bien sabe.
*Hip.* Buen talle tiene el Francès:
deudo del Rey decìs que es ?
*Tur.* Y de su Consejo, y llave.
*Salen Fernando, Fortunio Don Ramiro, Don Tello de Soldados.*
*Fer.* Oy, por ser nuestra partida,
de hablaros nos dà licencia.
*For.* El principio de la ausencia,
es como el fin de la vida.
*Ram.* Oy que es dia de favor,
bien le merecen Soldados.
*Tell.* Y mas, si vân alistados
para la guerra de amor.
*Blan.* Què lisongero venìs !
*Cla.* Què vanagloria mostrais !
*Hip.* Què poca pena llevais !
*Mar.* Què descuidados partìs !
*For.* Yo de sentir ya no siento.
*Fer.* Yo sè que parto sin mi.
*Ram.* Yo sè que me quedo aquì.
*Tell.* Y yo que mi muerte intento.
*Fer.* Hacednos algun favor,
*For.* Honrad quien os và à servir.
*Bla.* Lo que amor suele decir,
suele cumplir el honor.
Doi este anillo à Fernando.
*Clar.* Yo à Fortunio este liston.
*Rug.* Què es aquello ? prendas son
con que los estân honrando.
*Mar.* Doi à Ramiro esta flor.
*Hip.* Pena me dà el Estrangero,
quiero hablarle: ha, Cavallero.
*Rur.* Dicen à mi ? *Tur.* Si señor.
*Hip.* Vais à la guerra ? *Ru.* Querria
si vos licencia me dais.
*Hip.* Pues para que allà tengais
alguna memoria mia,
esta vanda os quiero dar.
*Rug.* Besoos las manos, señora;
pues que quisierais ahora
mi cuello, y mi pecho honrar.
Yo os juro en satisfacion,
lo que ganare traheros,
como à templo, que ofreceros
mi fè con el corazon.
*Tell.* Què es esto ? pues no merezco
prenda de Hipolita yo ?
à un Estrangero la diò ?
*Ru.* Lo mas que puedo os ofrezco.
*Hip.* Ya estais en obligacion
de estimar mi voluntad.
*Rug.* No responde mi humildad
à la mejor ocasion.
*Bla.* Vamos, que es mucha licencia.
*For.* De acompañaros la pido.
*Vanse todos, y queda Tello, Rugero y Turrin.*
*Tell.* Parecete, amor, que ha sido
poco peligro una ausencia ?
Mas por no darme desuelos,
los zelos anticipaste.
*Tur.* Prenda, en efecto, alcanzaste ?
*Rug.* Si, mas de color de zelos.
Que el hidalgo, que està allì,
deste azul zeloso està,
porque me ha mirado ya,
como envidioso de mi.
*Tur.* Descolorido se ha puesto:
Hablarte quiere. *Ru.* Ganèmos
por la mano, y la tendrèmos,

si aqui se aventura el resto.
La licencia de Estrangero,
à preguntaros me obliga,
Cavallero. *Tel.* Ay, enemiga! *à p.*
mal me pagas, bien te quiero.
*ug.* Como se llama la dama,
que aquesta vanda me diò?
*l.* La que à este cielo os llevò,
Doña Hipolita se llama.
*u.* Què calidad? *Te.* La que basta
para ser de un Rey muger.
*g.* Esto queria saber.
*l.* Lindo humor el Francès gasta!
*g.* Turin? *Tur.* Señor?
*g.* Vèn commigo,
que hai mucho que hacer.
*r.* No queda
*Vanse Rugero, y Turrin.*
con gusto. *Tel.* Quando no pueda
tan verdadero testigo,
de tu deslealtad vencerme,
yo le quitarè la prenda,
donde todo el mundo entienda,
que nadie pueda ofenderme.
O, Francès! plege à los Cielos,
que te mate el primer Moro,
pues la esperanza que adoro
por ti se convierte en zelos.
*se, y salen Doña Sancha y Zelima, esclava.*
*e.* Con zelos del Rey Zelima,
me ha sacado de Palacio
mi hermano, sin darme espacio:
tanto nuestro honor estima.
No quiere de ningun modo
confiar la resistencia
de ser furia à mi presencia.
Acierta, señora, en todo;
porque pudiendo igualar
al mismo Alfonso, es razon
no desdorar la opinion
en la malicia vulgar.
como lo lleva el Rey?
Muestra en la pena el valor.
Tyrano Rey es amor,
que à Reyes no guarda ley.
Tu què hicieras, si te amara
en tu tierra un gran señor?

*Zel.* Rogara, Sancha, al honor,
que del poder me librara.
*San.* Y si en alguna partida
vieras unos ojos graves,
con dos lagrimas suaves?
*Zel.* Temiera perder la vida;
y era discrecion temer,
porque lagrimas es mar
donde se suele anegar
la piedad de la muger.
*San.* Luego si yo lo estuviesse,
tendria alguna disculpa?
*Zel.* Quien al amor puso culpa,
si la eleccion justa fuesse?
Ni amò, ni tuvo sentido,
ni razon, y entendimiento.
*San.* Pues sea mi sentimiento
en tu disculpa admitido.
Yo quiero al Rey, no diràs,
que hai otro mejor que el Rey:
si la eleccion justa, es ley
de amor, no hai que elegir mas.
Demàs, que yo no buscara
à Alfonso, para querer
lo que no pudiera ser
para que yo me casara.
Amè, porque fue accidente,
que de mirarle naciò,
que quien amado, no amò,
no puede decir, que siente.
Amar al Rey, es del mundo
precepto, en primer lugar;
servirle tràs el amar,
es mandamiento segundo.
Pues darle lo que desea
para su gusto, y su intento,
es tercero mandamiento,
y el quarto es, no le ofender.
Mas no passando adelante,
mas obligan los preceptos
à los nobles, y discretos,
que al ciego vulgo ignorante.
Amo, sirvo, y quiero el gusto
de Alfonso, huyendo ofenderle;
porque servirle, y quererle,
es un precepto mui justo.
*Zel.* Y que espera tu memoria,
de guardar por justa ley

los

los mandamientos del Rey ?
*San.* Espero gozar su gloria.
*Zel.* Ya estàs en esso ?
*Sanc.* Què quieres
si soi martyr de su amor ?
*Zel.* Y tu honor ? si es el honor
el freno de las mugeres.
*Sanc.* Mi honor, demonio seria,
que como al Rey no sirviesse,
ni sus preceptos cumpliesse,
su cielo me quitaria.
Mas yo le sabrè vencer.
*Zel.* No te quiero aconsejar,
que dicen, que es abreviar
la infamia de una muger.
Solo te suplico, y ruego,
mires, q̃ es tu hermano un hombre,
que pondrà en honor del nombre
à su misma sangre fuego.
*Sanc.* Es mi marido mi hermano?
porquè le toca mi honor ?
*Zel* Poner en razon amor,
es coger el aire en vano.
Pisadas siento. *San.* Ay, Zelima,
un hombre se ha entrado acà !

*Sale el Rey.*

*Rey.* Què es lo que amor no podrà,
si à tal locura me anima ?
*San.* Señor ? *Re.* Mi bien ?
*Sanch.* Como assi ?
*Re.* Hasta la calle he llegado
en un coche, y embozado,
ciego de mi amor sali.
Que quien en tanta aficion
en tales cosas no cae,
vendados los ojos trahe,
y embozada la razon.
Donde està tu hermano ? *San* Ayer
trataba de ir à la guerra;
mas la que en el alma encierra
mas guerra debe de ser.
Tratar quiere con mi tio,
que me vuelva à la montaña.
*Rey.* Si al poder, Sancha, acompaña
tan ciego amor como el mio,
quien le tendrà de esconderte ?
*Ze.* Tu hermano viene. *sã.* Ay de mi !
*Re.* Què harè ? *San.* Esconderte.
*Rey.* Yo ? *San.* Si.
*Rey.* No es mejor matarle ?
*Sanc.* Advierte,
que destruyes quanto soi,
y que esconderte es mui ju
*Rey.* Yo esconderme ?
*San.* Hazme este gusto.
*Rey.* Ya no sabrà, que aqui esto
Nunca los Reyes se esconda
*San.* El Sol lo es mas, y lo cieg
qualquiera nube que llega.
*Zel.* Ya llama, y no le respond
El Sol oi ? el Rey imagina,
que no es possible, mas so
imagenes, que es razon,
que tal vez tengan cortin
*Sale Tell.* No hai un escudero
no hai un page, que respon
*San.* Vuestra Magestad se escon
*Rey* Escondido estoi assi.
*Tell.* Valgame el Cielo ! què ve
no es el Rey ? què dudo ya
que tan declarada està
mi deshonra, y su deseo !
Què harè ? hablarle: mas e
ni me mira, ni se mueve,
porque no quiere que prueb
à quexarme dèl, con èl.
Hai mas notable pintura
de la Magestad de un Rey !
divina, y humana ley
de mi espada le assegura.
Y puesto que me ha ofendi
yo confiesso, que me ha hon
pues de quien soi se ha fiad
en no haverse defendido.
Que es, quitandome el hon
no quererse defender,
confianza de su sèr,
y abono de mi valor.
Que bien me ha dado à ente
que es quien es, solo en ca
tendrè licencia de hablar,
pues no la tengo de hacer.
Mejor, pues es justa ley,
serà hablar, mas con recato
quien traxo à casa el retrat
hermana, de nuestro Rey ?

Vendese aquesta figura?
cierto, que es mui parecida,
y que no he visto en mi vida
tan estremada pintura.
Pero yo, Sancha, quisiera;
que el pintor que la ha pintado,
como està en la guerra armado,
en el lienzo le pusiera.
Que son lustrosas, y bellas
las Armas Reales, y adornos;
y otra vez à decir torno,
que parece mal sin ellas.
Los que le vieren galan
en casa de una muger
por casar, que èl lo ha de ser,
ò que lo ha sido, dirân.
Con el baston, y la espada,
como està ahora en la guerra,
que entra el Moro por su tierra,
serà pintura extremada.
No en nuestra casa, no assi.
*Vuelve el Rey las espaldas y vase.*
Se fue, la espalda volviò,
porque al honor le llegò
vèr este respecto en mi.
Assi del Leon se cuenta,
que huye, si no le vèn,
y aunque mil muertes le dèn,
mientras le vèn no se ausenta.
Què es esto, Sancha? â què efecto
te visita el Rey à ti?
traxote, por dicha, aqui
para perderme el respecto?
Pues vive Dios:- *San.* Tèn la daga,
que no soi culpada yo,
ya se fue quien te ofendiò,
de quien te debe, te paga.
Si haces, al que es ofensor,
pintura, por no atreverte
al poder de lo que es fuerte,
siendo el rayo de su honor;
y à mi que soi la pintura,
porque soi flaca muger,
haceisme viva perder,
que està la espada segura.
Pues, Tello, tambien soi yo
sangre del Rey de Navarra,
la misma cadena, y barra,
de padre, y madre me honrò.
No culpes mi honesto zelo;
y si tu honor turbio corre,
de remediarte socorre
la fuente, no el arroyuelo.
No me dès la culpa â mi,
porque si el Rey aqui entrò,
no soi quien le buscò yo,
que èl viene à buscarme à mi.
*Vanse Sancha, y Zelima.*
*Tell.* Esto me obliga à sufrir
aquel immenso poder;
pues algo tengo de hacer,
no ha de ser todo decir.
Cerrarla quiero en la torre
desta casa, pues es fuerte,
mientras la mia, ò su muerte
intentos mal me socorre.
Bien me và de amor, y honor;
por Hipolita dexè
de ir à la guerra, que fue
zelos de su poco amor.
No quiere, pues al Francès
diò el favor, que me debias
poner à peligro un dia
la vida, sin interès.
Y en materia de mi honor
veo mi deshonra llana
con Doña Sancha mi hermana,
y Alfonso loco de amor.
Pues yo pienso hacer de suerte,
como cosa aborrecida,
que pierda una infame vida,
y gane una honrosa muerte.
*Vase, y sale el Rey con Doña Hipolita.*
*Rey.* No supe que respender,
que al hombre de mas valor
siempre obliga à enmudecer
hacer ofensa al honor
del hombre, por la muger.
Rey. Hipolita me vì,
y con vèr, que no ofendi
su esposo, sino su hermano;
no fue, en viendole, en mi mano
dexar de temerme à mi.
*Hip.* No te dè pena la suya,
considera tu valor,
para que por èl se arguya

el caso del deshonor,
que causa la ofensa tuya.
La que ella tiene, es razon,
que sientas. *Rey.* Al corazon
me llega su sentimiento,
y tengo en el pensamiento,
de Tello, la condicion.
Sospecho, que ha de llegar
à mas colera con ella.
*Hip.* El te sabrà respectar.
*Rey.* Mucho el honor atropella:
dime, tiene algun pesar?
Vè, y escrivele un papel,
y dile, Hipolita, en èl,
que me cuente lo que passa,
porque el alma se me abrasa,
hasta vêr respuesta dèl.
*Hip.* A hacer lo que mandas voi.
*Re.* Camina. *Hi.* Tu esclava soi. *Vas.*
*Rey.* Por Dios, que diera à Toledo
por no estàr con este miedo,
que de su peligro estoi.

*Sale Don Fernando.*

*Fer.* Bien puede tu Magestad,
Invicto Rey Don Alonso,
alto Emperador de España,
Fenix de los santos Godos,
prevenir grandes mercedes
à los pechos valerosos
de los fuertes Castellanos,
que han vencido à tantos Moros.
Al Rey de Cordoba ha muerto,
lanza à lanza, Nuño Alfonso;
y al de Sevilla, Rugero,
aquel Francès valeroso.
Que oy ha mostrado en el campo
ser rama del noble tronco
de los doce Paladines,
que traen la fama en sus hombros.
Es el hombre mas valiente,
que ha visto el dorado Apolo
en quantos circulos hace
por el estrellado Globo.
Si te dixere la envidia,
contra sus hechos famosos,
alguna cosa, no creas
las entrañas deste monstruo.
Que èl solo ha muerto mas vidas,
que el labrador pressuroso
derriba espigas al suelo
en el abrasado Agosto.
Yo estave, Alfonso, à su lado,
yo le vi con estos ojos,
entre las blancas adargas,
y entre los alfanges corvos,
echar â rodar turbantes,
como en el Septiembre airoso
suele derribar el Cielo
las secas hojas del ólmo.
Quitòles tantas vanderas,
armas, trofeos, despojos,
que puede entoldar con ellos
el Templo mas sumptuoso.
De los demàs no te digo,
señor, los hechos heroicos,
porque con los de Rugero
todos me parecen pocos.
Nuño viene, que estas caxas,
y sus pifanos sonoros,
vienen pidiendote albricias.
*Rey.* Aqui, Fernando, me pongo
à esperar al General,
y exercito victorioso,
à quien ofrecer quisiera
montañas de plata, y oro.

*Sale Don Tello.*

*Tell.* Aunque â la guerra no fui,
por los zelos de Rugero,
entrar con el Campo quiero,
y del Rey vengarme assi.
Que, pues, èl me diò à entender
que no hablaba, ni sentia,
que no le he visto querria
tambien hacerle entender.
A Sancha dexo encerrada
en la torre, de manera,
que puesto, que Alonso quiera,
no pueda ser conquistada.
La gente viene con ella,
al Rey besarè los pies,
à despacho del Francès,
que mi valor atropella.
Que quando llegue ocasion,
yo le quitarè la prenda,
para que Hipolita entienda;
que vuelvo por mi opinion.

*...an, y salen Soldados en orden, Fer-
...ando, Ramiro, Tello, Nuño Alfon-
so con baston, Rugero,
y Turin.*

*...uñ.* Dame heroico señor, essos pies
inclitos. (de!
...O generoso Nuño! ò noble Alcay-
...victorioso Capitan insigne,
...n digno de añadir tu nombre claro
...los famosos nueve, q̃ hõra el mũdo!
...ue os puedo dar por tan heroicos
hechos?
*...u.* Ninguno, gran señor, como ser-
viros,
...ue es la palma mayor de mis deseos.
*...y.* Añadid, Nuño Alfonso, a vues-
tras armas
...cabeza del Moro Rey de Cordoba,
...el titulo de Conde a vuestra casa,
...on la Villa de Mora, y sus Aldeas.
*...uñ.* Sois, en efecto, Emperador de
España.
*...r.* Aunque os besè los pies, Rey so-
berano,
...os pedì las albricias tan debidas
...justo zelo del servicio mio.
*...ey.* O Fernando de Zuñiga, famoso,
...i Mayordomo os hago, y juntamẽte
...uiero, que os dèn de renta, por dos
vidas,
...iez mil maravedis todos los años.
*...e.* Aunque, como merece la grandeza
...e vuestro nombre, mi humildad no
puede
...rviros, gran señor, los pies os pido,
...suplicoos aceptéis mi buen deseo.
*...e.* O fortuna de Rojas! desde ahora
...i justicia mayor os cõstituyo, (go.
... Chanciller mayor de España os ha-
*...er.* Quien a los buenos sirve, presto
medra.
*...el.* Dadme a besar essas heroicas ma-
nos,
...Alfonso generoso, y a las mias
...gradeced el animo que solo
...merece el premio, q̃ a las obras falta,
...uesto, que humilde a Magestad tan
alta,

*Rey.* Tello, a ninguno de todos
quantos vienen de la empressa,
aunque entre el que mas professa
ser reliquia de los Godos,
conocerè obligacion
como la que os he tenido:
como en la guerra os ha ido?
*Tel.* Terrible imaginacion!
Señor, no me fue mui bien,
pues que vuelvo a vuestros ojos
sin honra de los despojos,
que en los presentes se vèn.
Pero he sido acometido
de un hombre tan poderoso,
que ha sido justo, y forzoso
volver como veis vestido.
Pero de qualquiera suerte
he de hacer mi obligacion.
*Rey.* Tello, haced buen corazon;
quando la ocasion es fuerte.
*Tel.* Fuerte es, señor, la pintura;
que jamàs me pudo hablar.
*Rey.* Si os enseñan a callar,
que lo aprendais es cordura;
De mi Camara sois ya,
mi llave, Don Tello, os doi,
porque entreis a donde estoi.
*Te.* Besoos los pies. *Re.* Bueno està;
Y pues mi llave tomais,
entrareis donde yo estè,
que es bien que licencia os dè;
aunque vos no me la dais.
*Tel.* Si el Rey a todos prefiere,
al Rey quien se la ha de dar;
pues se la puede tomar
de entrar a donde quisiere?
*Re.* Los que a los Reyes provocan;
mejores que los igualen
al Sol, pues entran, y salen
sin manchar en lo que tocan.
Id con Dios. *Tu.* Què tardas? llega;
para que premio te dè.
*Ru.* Ya no tiene el Rey que darme;
todo quanto tiene entrega.
De sus manos liberales
mil cosas, Turin, oi;
pero ya las veo aqui
a sus grandezas iguales.

*Tur.* Si à los que vès galardona,
que a penas han muerto un Moro,
para ti no havrà teſoro
en ſu Eſpañola Corona.
Llega, que el quererte bien
me martyriza el deſeo.
*Ru.* Rugero ſoi. *Rey* ya lo veo;
y en tu perſona tambien.
A Hector al Rey de Tebas,
à Aquiles, à Scipion,
y al famoſo Paladion,
vencer tus hazañas pruebas.
O valeroſo Rugero,
como has moſtrado el valor
de Francia! *Ru.* Invicto ſeñor,
mas mi humildad conſidero,
quanto mas me encareceis.
*Rey* Honor de Francia, y Eſpaña
te ha de llamar eſta hazaña.
*Rug* Vueſtra hechura engrandeceis.
*Rey* Todos quereis deſcanſar,
id norabuena, Soldados.

*Vanſe todos, y queda Turin, y Rugero.*

*Rug.* No quedamos mal pagados.
*Tur.* Ya comienzas â medrar.
*Rug* Valgame Dios! què ſeria
no darme en eſta ocaſion
Alfonſo aquel galardon
con que à los demàs embia?
*Tur.* Debe de ſer, porque quiere
de otra manera premiarte,
que à los otros, tiempo, y parte
podrà ſer, que el Rey eſpere.
Que haviendolos preferido,
parece juſta razon,
que lo ſea en galardon
el que mejor le ha ſervido.
*Rug.* Cordura de Alfonſo fue,
no hai ſino eſperar callando,
porque el ſervir murmurando,
ſolo en gente vil ſe vè.
Yo sè que me ha de premiar,
no dèmos cauſa à decir,
que no comienzo à ſervir,
y comienzo à murmurar.
Ya ſabes, que he prometido
à la que mi cuello honrò
de aquel cielo azul, que diò
luz, y gloria à mi ſentido,
lo que en la guerra ganaſſe;
pues parte, y los treinta Moros
viſte de azul. *Tur* Què teſoros
me has dado, que à Eſpaña
que viſtes â treinta galgas?
no ſe eſtàn veſtidos? *Rur.* No,
azul la vanda me diò,
ſepan aqueſtos hidalgos,
que es de Hipolita color.
*Tur.* Parecerà Cofradìa:
de otra color no ſeria
mas agradable, y mejor?
*Rug.* Què color, como los Cielos
aunque aqui de zelos fue?
*Tur.* Moros, y azules porquè!
*Ru.* Porque ſon Moros los zelos.
*Tur.* Mala propriedad tendrâs:
zelos lo averiguan todo,
y el Moro, de ningun modo
diſputa de ſu Alcoran.
*Rug* Zelos es falta de fè,
y aſsi Moros los hacia.

*Sale Don Ramiro.*

*Ram.* El Rey Rugero, me embia.
*Rug.* Vès como no me engañè.
*Ram.* A decirte, que le eſperes
que à ſolas te quiere hablar.
*Rug.* Aqui eſpero, aqui hai lugar
què dices? *Tu.* Diſcreto eres.
*Ru.* Vès como â ſolas queria
premiarme el Rey.
*Tur.* Es prudente.
*Rug.* Echò de vèr que à ſu gente
cauſar envidia podria,
y toma diſcreto acuerdo:
parte, y daràs un recado
à Hipolita, y con cuidado
de que le parezca cuerdo,
mientras hablo à Alfonſo.
*Tu.* Voi. *Ru.* Camina, que viene.

*Vaſe Turin.*

De que treinta eſclavos tiene,
pero comienza por mi.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Eſtàs ſolo?
*Rug.* Solo eſtoi.

*y*. Rugero, à los discretos Cavalleros,
valerosos como tu, es mui justo
egir para puestos, y lugares
n altos como ahora te apercibo.
*ug*. Mil veces, gran señor, por tantas honras,
tan grádes mercedes, tus pies beso:
n qualquiera lugar, q̃ tu me pongas,
servirà mi voluntad, de suerte,
ue no llames à engaño tu deseo,
upuesto que los meritos me faltan:
nas como en hacer hombres de la tierra
arezcan mas a Dios, q̃ en otra cosa,
os Reyes, tu podràs de nada hacerme,
yo confessarè, que soi tu hechura.
*e*. Yo, Rugero, te fio mi alma propria,
oda mi calidad, mis pensamientos,
o tengo que decir, ni exagerarte:
te digo, que quiero, y q̃ me quiere
na muger, que en sangre me ha igualado,
que en dones del Cielo me ha excedido, (tado,
iene un honrado hermano, y tan hõ-
que lleva mal, que el Sol se la visite:
quise vèrla en su casa, y oy me ha visto
ntrar en ella. fuime sin hablarle,
scrivila, y responde estos renglones:
ste papel responde, en que me dice,
que la tiene encerrada en una torre;
desto me ha pesado, tèn por cierto,
que le dixera bien su desatino:
i no fueran los Reyes un espejo,
en que toman exemplo sus vassallos,
no dudes, que la torre conquistara
mejor, q̃ las fronteras de los Moros:
pero pues es razon, que considere,
q̃ me miran los Cielos, y los hõbres,
olo pretendo hablarla de secreto:
prevèn tus armas para aquesta noche,
que es do quiero q̃ conmigo vayas,
y algun criado tuyo, como sea
estiágero tambien: has me entédido ?
*Ru*. Agradezco, señor, tantos favores,
tantas mercedes, y honras, bien entiendo
el lugar, que me dàs, y juntamente
el estado que tienen tus deseos:
yo vendrè, como dices, prevenido
esta, y la noche que salir gustares,
tu seràs General, y yo el Exercito;
aventura esta vida, como sueles,
à la victoria del alma dessa dama.
*Rey*. Pues alto, quede assi, guarda el secreto,
y guardente los Cielos. *Ru*. Y tu vida
*Vase el Rey*.
aumenten, y prosperen largos años.
*Sale Turin*.
*Tur*. Aqui esperaba, que se fuesse Alfonso,
lleguè à buen tiempo, hablè cõ Doña Hipolita,
y dice, que te espera en essas rexas,
que quiere darte el parabien.
*Rug*. Què dices? (bueno,
*Tu*. Que està loca de vêr, que vienes
y con tanta opinion, desta jornada:
muestra adorarte en todo quãto dice,
y me diò esta cadena por albricias.
*Rug*. Conocese el amor, Turin, en dadivas.
*Tur*. Esso quisiera yo, que me dixeras;
què te ha dado, Rugero, el Rey?
*Rug*. Estuvo
prometiẽdo, diciẽdo, hõrando, y todo
pàra en decir, q̃ aquesta noche quiere,
q̃ à unos amores suyos le acompañe.
*Tur*. Què no te ha dado nada?
*Rug*. Lo que digo.
*Tu*. Pues q̃ pretende, grã lugar espera.
*Ru*. No es possible otra cosa, porque creo,
q̃ à ninguno en su Corte estima tãto.
*Tu*. Mas quisiera q̃ fuera ahora dãdote
un poco, y otro poco, y por lo menos,
que hiciera fundamento al edificio,
que quien comienza a dar, a dar te enseña;
y un discreto, que à un Rey servia en Francia,
decia, que tomar del Rey se debe,

ò mucho, ò poco, ò siempre estar quexoso.

*Ru.* Servir por interès, es cosa infame: vamos à hablar à Hipolita, y advierte, que has de ir commigo, y con el Rey.

*Tur.* Bien creo, q̃ te sabrà pagar el Castellano. (lla.

*Ru.* Obligar cõ servir, es buena estre-

*Tu.* Guardete el Cielo de servir sin ella.

## JORNADA SEGVNDA.

*Salen Don Tello, y Don Fernando.*

*Tell.* Como à mi deudo, y pariente
os doi cuenta deste caso.
*Fer.* Què sentìs?
*Tel.* Que hablèmos passo,
como ha de callar quien siente.
No dà licencia el dolor
à que se cure el enfermo,
que yo, Fernando, no duermo,
de los que me dà mi honor.
Por dolor, sufren las leyes
matar la propria muger.
*Fer.* No hai dolor para vencer
lo que se debe à los Reyes.
*Tel.* Passa de lo que es razon.
*Fer.* No decis, que la pusistes
en la torre? *Te.* Si *Fe.* Ya hicistes
vuestra justa obligacion.
Si llega el poder, y sube
donde el tesoro poneis,
disculpa, Tello, teneis,
ò encerradla en una nube.
No os aveis quexado? *Tel.* Si.
*Fer.* Pues què dice? *Tel.* Que la casa
con Rugero, y esto passa
delante dèl, y de mi.
*Fer.* Por ventura puede ser?
*Te.* Pues como vos me engañais?
àcaso me consolais
de lo que vengo à perder?
No veis que sè yo que adora
en Hipolita Rugero?
*Fer.* Daros un remedio quiero.
*Tel.* Pues havrà remedio ahora?
*Fer.* Yo le quiero al Rey pedir
por muger à vuestra herma
si la niega, es cosa llana,
que la debe de servir.
Si responde, que la tiene
à Rugero prometida,
de los filos de la herida
la justa venganza os viene.
Porque diciendo, que està
con vuestra hermana casado,
à Hipolita os ha dexado,
por quien tanta pena os dà.
Que luego la pedireis
al Rey, pues no es de Rugero,
con que de los tres espero,
que con un tiro os vengueis.
Del Rey, porque ha de quitar
à su privado su dama;
de Rugero, pues lo que ama,
por fuerza lo ha de dexar.
Y de Hipolita mejor,
que se case, ò no se case
Rugero, porque se abrase
de zelos, como de amor.
Si no se casa con zelos,
porque la sospecha es llana
de que adora en vuestra herm
y si se la dàn los Cielos,
con venir à ser muger
de quien tiene aborrecido,
que sois vos. *Tel.* Tengo entend
ò vos me dais à entender,
que no estais bien con Rugero.
*Fer.* Porque os quiere mal à vos,
estoi mal con èl. *Te.* Por Dios,
que de envidia, y zelos muer
Fuera de que està en razon
aborrecer, quien ha sido,
por quien me ha puesto en ol
la que me tuvo aficion.
Sin la ofensa, que me ha hecho
en ser la capa que cubre
el amor del Rey. *Fer.* Descubre
la falsedad de su pecho.
No es este aquel Francesillo,
que le sirve? *Tel.* El mismo es.

*Sale Turin.*

*Tu.* Aqui estarà. *Fe.* Què hai, Fr
*Tur.* Lo que hai, no puedo decirl

Lo que no hai, si dixera,
si alguien me lo preguntara.
*Tel.* Lo que hai, cosa es tan clara,
que exala, que no lo fuera.
Què es lo que no hai? *Tu.* Dinero,
ni verdad. *Te.* Ya la verdad
se fue al Cielo. *Fer.* Y la amistad
dicen, que se fue primero.
*Tur.* Y el dinero, que no es cosa,
que en el Cielo pueda estar,
donde està? *Fer* Debe de estar
en aquella arca famosa,
que llaman de la fortuna,
donde dicen, que hai tres llaves.
*Tur.* Por dicha los dueños sabes?
conoces quien tenga una?
*Fer.* La industria una llave tiene,
y otra la pluma. *Tur.* La pluma?
pero todo es uno. *Tu.* En suma,
à ser la tercera viene.
Y aun primera, en parte alguna,
la espada. *Tu.* Què pluma, espada,
è industria della dorada,
llaves son de la fortuna?
*Fer.* A la pluma se remite
la ciencia, la espada encierra
todo el poder de la guerra,
leyes ponga, y leyes quite.
La industria para subir,
la ciencia por pelear
por la tierra, por la mar;
y tambien para servir
sirve la industria, y contigo
lleva la eterna asistencia,
la prudencia, y la paciencia,
y otras cosas que no digo.
*Tur.* Lisonja, y adulacion,
diligencia, y falsedad
dirâs bien. *Fer* Dices verdad,
mas estas cosas no son
buen camino de servir.
*Tur.* Moral Filosofo estâs,
pero yo os dixera mas,
si lo pudiera decir.
Y si podrè pues sabeis,
que industria, pluma, y espada,
si no hai estrella, son nada,
como el exemplo teneis.
Industria no le ha faltado
à Rugero mi señor;
su pluma es ciencia, el favor
pudiera haver conquistado.
Pues quien tiene entendimiento
tendrà industria, pues la espada;
tanta hazaña celebrada
os dàn notorio argumento.
Pues con aquestas tres llaves,
no solo de la fortuna,
puede abrir llave ninguna,
y con servicios tan grandes;
pero parece que es ley
del merecimiento ya,
no hallar premio, pues està
pobre, y en gracia del Rey.
Tres llaves tiene gallardas;
pero pienso, en parte alguna;
que al arca de la fortuna
le ha mudado el Rey las guardas?
*Tell.* Pobre Rugero.
*Tur.* Y que tanto.
*Tel.* No tiene ayudas de costa?
*Tur.* Las del Rey van por la posta;
que no paran, no me espanto.
Mas buenas ayudas son
de costa, tantos criados,
que cuestan muchos ducados
el dar à todos racion.
*Fer.* No tiene gages del Rey?
*Tur.* No, sino grajos, que ya,
si es que el pobre muerto està;
comersele es justa ley.
*Fer.* Eres discreto. Turin,
porque enemigos no cobre;
â tu señor haces pobre.
*Te.* Què cuerdo! *Fe.* Francès, al fin;
Quedate con Dios. *Tu.* Yo creò;
que esto sabeis como yo.
*Te.* Hablareis al Rey? *Fe.* Pues no,
saber su intento deseo.
*Vanse, y quedase Turin, y sale Hipolita.*
*Hip* Vèrte à solas deseaba.
*Tur.* No puede una dama hacer
mayor favor. *Hip* Desde ayer
con esta congoxa estaba.
Dime luego como ha sido

esta

esta mudanza en Rugero ?
*Tur.* Gastòse todo el dinero,
que de Francia hemos traido,
hasta joyas y cadenas,
porque el Rey no da un quatrin,
y el gasto ordinario, al fin,
vacia las arcas mas llenas.
Con esto Rugero quiere
menos casa, y aun no alcanza.
*Hip.* Que no digo essa mudanza.
*Tur.* Què puede haver, que te altere ?
*Hip.* No es mudanza pretender
casarse, ò estar casado
con Doña Sancha ? *Tu.* No has dado
en lo que esso puede ser.
*Hi.* Pues què puede ser ? *Tu.* Cubierta
de las cartas del amor
del Rey. *Hip.* Tu eres un traidor,
y el que mi muerte concierta.
Yo sè que tu le acompañas
todas las noches *Tu.* Verdad;
pero êl à su Magestad,
porque en lo demàs te engañas.
*Arremete à èl.*
*Hip.* Como engaño ? el Cielo vive,
que te tengo de matar:
la verdad me has de contar,
si le habla, ò si le escrive,
y como tiene tratado
este casamiento ? *Tu.* Advierte,
que estoi, señora, de suerte,
con las noches que he passado,
yelos, escarchas, y nieves,
mal comer, peor dormir,
que trahe siempre el servir
largas penas, premios breves,
que con un soplo no mas
me echaràs donde quisieres.
*Hip.* Tu sabes, què son mugeres,
y zelos ? *Tu.* Zelosa estàs
de que quiera à Sancha el Rey,
y de que estè en cinta ya ?
*Hip.* Cinta, que cordel serà
de mi cuello à toda ley.
Quierense Rugero, y Sancha,
y al Rey culpas ? *Tu.* Del Rey es.
*Hi.* Què està en cinta ?
*Tur.* En cinta, pues,
que Sancha es ancha, y ensancha.
*Hip.* Mientes, Turin, muerta soi:
todos dicen, que se casa
Rugero con ella. *Tu* Y passa
lo que digo, que hombre soi,
que la verdad te dixera:
por Tello es todo el engaño.
*Hip* Ay, Dios ! quien un desengaño
tan importante creyera.
Si Rugero acompañara
al Rey. Rugero no fuera
pobre. *Tu.* Si Rugero naciera
con buena dicha, medrara.
*Hi.* Quiero creerte *Tu.* Bien puedes.
*Hip.* Toma esta joya, que vendas,
mas tambien quiero q̃ entiendas
*Tur.* Haceis nos dos mil mercedes.
*Hip.* Que no has de decir, que yo
te la he dado, porque assi
podrè acudirte. *Tur.* De mi
todo el mundo se fiò.
Guardete el Cielo, y te dè
deste bien el contracambio,
que à fè que lo dàs â cambio,
para quando rico estè.
Que no es possible, que ya
el Rey no le dè à Rugero
lo que de un Principe espero;
pues tan obligado està.
*Hip.* El, y el Rey vienen aquí,
hablame despues, y à Dios.
*Sale el Rey y Rugero.*
*Rug.* En esto hablamos los dos,
y esto te ruega por mi,
porque si el parto se acerca,
y Tello presente està,
quien duda que lo verà,
pues la guarda, vela y cerca !
*Rey.* Como le echarè de aqui ?
*Rug.* Dale un cargo en la frontera,
con que honradamente muera,
pues que le tratas assi.
*Rey.* Buen consejo: pero quando,
Rugero, no me aconsejas
biè ! *Ru.* Desso son mis quexas,
que siempre estoi obligado
à quien jamàs me hace bien.
*Re.* Què dices ! *Ru.* Que si èl se va

segura Sancha podrà
parir, y vivir tambien.
*Tu.* No hai para mi bien ninguno ?
*Rey.* Es Turin aquel ? *Tu.* Señor,
tu esclavo soi. *Rey* Tu valor
no halla igual en premio alguno.
Alzate Turin del suelo,
mui amigos somos ya.
*Tur* Quien à vuestros pies està,
ya tiene en la tierra un Cielo.
*Re.* Malas noches te hemos dado:
Castilla esfria, aunque menos
que la vieja. *Tu.* Yo, à lo menos,
sirviendote, no he pensado,
que haya frio, ni calor.
*Rey.* La media capa, Turin,
del Español San Martin,
no ha sido poco favor.
*Tu.* Donde vos, señor, estais,
què capa faltarme puede,
aunque en mil yelos me quede ?
que vos vestis, y amparais,
à la imitacion del Cielo,
quantos os piden favor.
*Rey.* Estimo tu buen humor.
*Tur.* Con los favores me yelo.
Valgate Dios por el Rey !
por aca, ni por allà,
ninguna cosa nos dà:
si es a caso de otra ley ?
Soi algun diablo ? a quien trato ?
à quien sirvo ? mas contemplo
aquel de lealtad exemplo,
aquel de un principio ingrato.
*Sale un Secretario con recado para escrivir, y seis libranzas para firmar.*
*Sec.* Aqui estàn ya las libranzas.
*Rey.* Muestra si son pocas. *Sec.* Seis.
*Firmalas el Rey.*
*Rug.* Vil fundamento teneis,
en viendo el mundo, esperanzas.
Como las almas del Cielo
por centro a la tierra tienen,
son violentas quantas vienen
a estar en bienes del suelo.
*Salen D. Fernando y D. Tello.*
*Fer.* Què hace el Rey ?
*Rug.* O, Cavalleros !
ya lo veis, firmando està.
*Tel.* Si es de mercedes, que os dà,
que os debe, y que puede haceros;
quiero os dar el parabien.
*Rug.* Tello, no lo sè por Dios;
mas por serviros à vos,
quiera Dios, que algo me dèn.
*Fer.* Esto ya sabe a cuñado.
*Tell.* Oxalà que verdad fuera.
*Rey.* Vete: què hai, Rugero ?
*Rug.* Espera, *Vase el Secretario.*
Tello, y Fernando han entrado.
*Re.* Quereis algo ? *Fe.* Hablarte quiero.
*Re* Importa à solas ? *Fe.* No importa.
*Rey.* Pues di, y el prologo acorta,
que ya te escucho, y espero.
*Fer.* Tello me ha dado a su hermana
por muger, con tu licencia:
fui breve. *Re.* Y tu diligencia
fue tan breve como llana.
Tu se la dàs ? *Te.* *Tel.* Si señor.
*Rey.* No has oido, que la he dado
à Rugero ? No he mirado
tan de espacio su valor.
*Re.* Pues tienele ? *Te.* Yo sospecho,
que le debe de tener,
mas no se ha echado de vèr
en la merced que le has hecho.
*Tur.* Ahora el Rey, provocado,
te dà un titulo. *Re.* Si ha sido
entre muchos elegido,
esso es haverle pagado.
*Tur.* Tampoco te ha dado nada ?
*Rug.* Passo, notable ocasion.
*Tur.* Conoce la obligacion,
y està la deuda entrampada.
*Tell.* En fin, què à mi hermana dàs
a un estrangero ? *Re.* Rugero
es mas proprio, que estrangero,
porque es mi amigo, que es mas.
*Tur.* Notables honras te hace,
pero no te dà un quatrin.
*Rug.* No sè que piense, Turin,
de alguna desdicha nace.
*Tell.* Señor, pues que ya has casado
à Rugero, que servia
à Hipolita, bien seria

casar tambien su cañado.
Yo quiero à Hipolita bien,
esta por muger te pido.
*Rey.* Llamadla.
*Sale Ramiro.*
*Ram.* Porque en olvido,
señor, por un rato estèn
los cuidados de tu Imperio,
y la paz de tus vassallos,
vên à vèr treinta cavallos,
la cifra del Reyno Yverio.
Estos te embia Zarquen,
Rey de Granada. *Rey.* Presente
de Rey? *Ra.* Vèn a vèr tu gente,
que es vèr arribar tambien
tanto del Gallardo Moro.
tanta luz, adarga, y plumas,
tantas cargas, tantas sumas
de granas, de plata, y oro,
que te causarà alegria.
*Rey.* Luego irè tengo que hacer,
pero hasme dado el placer
con mucha descortesia.
*Ram.* En què de mi te ofendiste,
porque la disculpa intente?
*Rey.* En que de tan buen presente
albricias no me pediste.
Doite, Ramiro, dos potros
los mejores de los treinta.
Fernando, y Tello ¿ *Tu* Tèn cuenta
si se acuerda de nosotros.
*Rey* Otros dos escogereis.
*Tel.* Essos pies, señor, te pido.
*Tur.* Otros dos ha repartido:
mas q̃ te dà? *Ru.* Quantos? *Tu.* Seis.
*Re.* Rugero ¿ *Ru.* Señor ¿ *Re.* No sabes
como te he casado ¿ *Ru* A mi ¿
*Rey.* A ti, pues. *Ru.* Siendo por ti,
que del alma tienes llaves,
no tengo que responder.
*Tur.* A tanto favor yo callo,
esperabas un cavallo,
y ha te dado una muger.
Mas por favor no lo cuentes,
porque es, aunque algo te ha dado,
la cosa de mas cuidado,
y que a tu costa sustentes.
*Rug.* Podrè yo saber con quien ¿
*Re.* Con Doña Sancha. *Ru.* Es favor
como tuyo. *Fer.* De tu honor
quedas satisfecho bien.
*Rey.* Estos dos vienen fingidos,
no te alteres. *Ru.* Ya lo veo,
oy cumplen un gran deseo
todos mis sumos sentidos.
*Sale Doña Hipolita.*
*Ra.* Aqui està Hipolita. *Re.* Quie[res]
saber mi grande cuydado ¿
*Hi.* Si señor. *Rey.* Yo te he casado.
*Hi.* Muestras, gran señor, quien e[res]
*Rey.* No lo he tenido à disgusto,
por ser quien te quiere bien.
*Hip.* Mis padres gracias te dèn,
Alfonso, Cesar Augusto.
Y en su nombre yo, y Rugero,
que tal merced recebimos.
*Re* Como ¿ *Hi.* Pues que recebim[os]
tal merced.
*T.ll.* Mi muerte espero. *ap.*
*Rey.* Yo te he dado a Tello.
*Hip.* A quien ¿
*Rey.* A Tello, que no sabia
que Rugero te servia,
y Tello te quiere bien.
*Tur.* Què es esto ¿
*Rug* Yo soi perdido! *ap.*
*Rey.* Ay, honra siempre tirana!
*Tel.* Señor, dire ya â mi hermana,
que es Rugero su marido ¿
*Hip* Luego à Rugero has casado!
*Rey* Ignorancia fue mi error:
escucha, Tello. *Tel.* Señor ¿
*Tur.* Marea se ha levantado.
*Rey.* Mientras se tratan aqui
estos nuevos casamientos,
y mientras sus pensamientos
Hipolita pone en ti.
quiero que con embaxada
vayas al Moro. *Tel.* Yo irè
à servirte. *Rey* Oy te darè
orden, partete à Granada,
que las treguas me estàn bien:
venid commigo los dos.
*Fer* Què te ha dicho ¿
*Tell.* Plegue à Dios,
Fernando, que no me dèn

otra esposa diferente.
*Rey.* Vamos à vèr los cavallos,
Ramiro. *Ra.* Puede embiallos
los que el Sol saca al Oriente.
*Vanse, y quedan Rugero, y Hipolita.*
*Hip.* Podrà el alma, à quien le toca
hablar en esta ocasion?
tendrà palabras mi boca;
y discurso mi razon,
en vuestra ocasion tan loca?
podràn mis ojos llorando,
mostrar su agravio, Rugero,
ò serà mejor callando,
probar à decir, que muero,
que suspirando, ni hablando?
Es proprio à un quexoso pecho
dar en rostro à quien le agravia
con lo que por èl ha hecho:
yo serè en esto mas sabia,
pues ha de ser sin provecho.
Porque decirte, que has sido
cruel desagradecido
à mis obras, y à mi nombre,
con decirte, que eres hombre,
queda todo respondido.
Rugero, yo te creìa
(estrangero, al fin Rugero)
si me engañò, veslo aqui;
pero como un estrangero
fuera proprio para mi?
La quexa de tu desden,
con que mas mi pecho abrasas;
quando mas te quise bien,
es que ya que tu te casas,
à mi me cases tambien.
Pero què mal lo has trazado,
aunque el amor te provoca,
pues con Sancha te has casado,
y por taparme la boca,
me casas con tu cuñado.
No pudo en tu falso pecho
caber mayor osadia,
que es tenerme à mi despecho,
donde vea cada dia
el agravio que me has hecho.
Pero el Cielo, à quien provoco,
con un rayo haga pedazos
mi vida, estrangero loco,
antes que mire en tus brazos
à tu muger. *Ru.* Tente un poco.
*Hip.* Para què puede ser bueno?
*Ru.* Para que ya que me has dado
este vaso de veneno,
no muera el pecho culpado,
ya que de ponzoña lleno.
*Hip.* Pues què puedes tu decirme,
que pueda satisfacerme?
*Rug.* Que he sido en amarte firme.
*Hip.* Si es verguenza de ofenderme,
para què sirve advertirme?
*Rug.* A Tello quiere engañar
el Rey, que goza de Sancha.
*Hip.* Y à ti te quiere casar:
o què conciencia tan ancha!
quien te podrà murmurar?
*Rug.* Luego piensas, que lo trata
de veras el Rey? *Hip* Si à mi
me casa, digo, me mata,
què bien me ha de hacer sin ti
el engaño que dilata?
*Rug.* No hayas, Hipolita, miedo,
que Tello te goze. *Hi.* Es llano,
porque assegurarte puedo,
que no le darè la mano,
por lo que vale Toledo.
*Ru.* Espera, espera. *Hi.* Què quieres?
*Rug.* Que escuches. *Hip.* Sueltame.
*Rug.* Aguarda,
que no es razon que te alteres.
*Hip.* Zelos es mal que acobarda
fuertemente las mugeres.
No me veràs en tu vida. *Vase.*
*Rug.* Ni serà mi vida mas.
*Tur.* Què es esto? *Ru.* Vna despedida
sin causa, un no me veràs,
de una muger ofendida.
*Tur.* Es fallo de su sentencia,
no me verès; pero passa
con pocas horas de ausencia.
*Rug.* Ella piensa, que me casa
el Rey con Sancha, paciencia;
Què esto, al cabo de servir
con tal lealtad, y cuidado,
vengo à medrar! *Tur.* No hai decir;
que hasta ahora no has medrado;
porque vengo à presumir,

que son aquellas libranzas,
que firmò el Rey, para ti.
*Ru.* Turin, si à librar me alcanzas
de servir, dirè, que vì
libranza en mis esperanzas.
Libre me quisiera vèr
de una carga tan pesada.
*Tur.* No sè como pueda ser,
pues nunca te ha dado nada,
algun bien te quiere hacer.
*Rug.* Vamos, y no me atormentes,
porque de mil excelentes
señores, oigo decir:
suele la merced venir
quando el alma està en los dientes.
*Vanse, y sale Doña Sancha, y Zelima.*
*Zel.* Estudiaba Ingromancia,
como te he dicho, en Granada.
*San.* No creo, Zelima, nada.
*Zel.* Yo, aunque Mora, destas ciencias
nunca fio mis verdades,
pero en tus adversidades
pueden servir de advertencias.
Digo, que serà muger
la que has de parir. *San.* Y en esso
pronosticas mal sucesso.
*Zel.* Que me engañe podrà ser;
mas ser muger, no era nada,
sino que he venido à hallar,
que España la ha de llamar
la muger mas desdichada.
*San.* Valgame el Cielo, què pena!
pues de un Rey del mayor nombre
saldrà cosa desse nombre,
serà mala, ò serà buena!
El alma tengo turbada!
esso dices que ha de ser?
no le basta ser muger,
sino la mas desdichada?
*Zel.* Como tenias pensado
llamarle al varon? *San.* Pensè
llamarle Alfonso, mas fue
mi pensamiento engañado:
pero si es hembra, la quiero
llamar: - *Zel.* Como? *San.* Estefania.
*Zel.* Bien puedes desde este dia,
aunque lo contrario espero,
tener por cierto, que España
la llamarà Estefania
la desdichada. *San.* Podria
tu ciencia, que siempre engaña,
ser falsa, y trocarse en esto.
*Zel.* Yo pienso, que es falsedad,
pero si digo verdad,
lo podrèmos vèr en esto.
Por mi ciencia hallo que intentas
dar veneno à Tello. *Sa.* Ay, Cielo!
*Zel.* Por librarte de sus zelos,
guardas palabras, y afrentas.
Pues si es verdad, que intencion
tienes de matar tu hermano,
no es mi pronostico vano,
verdades pienso que son.
*San.* Nuevamente me has turbado,
adivinaste mi intento,
no ha sido sin fundamento
lo demâs que me has contado:
*Hace que llora.*
què yo tengo en mis entrañas
tan desdichada hermosura!
*Zel.* No es esta ciencia segura,
sin causa los ojos bañas.
Mira que se puede errar
en un punto, en un segundo;
mas mira, que todo es mundo,
y que es milagro acertar.
*San.* Tarde me consuelas. *Ze.* Mira,
señora, que entra tu hermano.
*San.* Què me dices? es tan llano,
mi pensamiento me admira.
*Sale Don Tello.*
*Te.* Dos cosas traigo, Sancha, q̃ decirte
y una que yo he de hacer.
*Sanc.* Vendrâs, Don Tello,
con alguna invencion de las q̃ sueles.
*Tel.* El Rey quiere casarte con Rugero
de Valoes, un hombre, cuyos meritos
te havrà dicho su fama, que la fama
es como el Sol, por todas partes entra
ya tu recogimiento havrà llegado,
à mi me quiere dar à Doña Hipolita,
pero quiere primero, que à Granada
lleve al Moro Zarque una embaxada:
las dos cosas te he dicho, la tercera
q̃ yo he de hacer, es, q̃ llevarte quiero
commigo, por el gusto de Rugero:

apercibe

aperc]bete, Sancha, porque vamos
los dos â vèr à la Ciudad mas bella,
q̃ enbre el Sol en quantos climas anda,
q̃ no me atrevo, mientras tratan desto,
à dexarte sola: no respondes nada?
*Sa.* Pues como à mi me llevas à Granada?
Quien ha visto jamàs. q̃ Embaxadores
à estraños Reynos sus hermanas lleven?
què tengo yo q̃ vèr con tu embaxada?
y si es temor del nuevo casamiento,
de que yo estoi segura. pues apenas
puedo decir, que este Rugero he visto;
què licencia tendrà de entrar à vèrme,
si yo no se la doi? Advierte, hermano,
que las mugeres, que por sì no viven
con el recato de su honor, q̃ es justo,
menos por zelos le tendràn; y pienso,
que apretarlas sin causa, es destruirlas,
que la desconfianza dà licencia,
y la seguridad causa prudencia.
*Te.* Yo no tengo de andar cõtigo apruebas,
estoi cansado de guardar esquinas,
y de vèr rebozados à esta puerta
Reyes; no digo so color de Reyes,
que como mueve el corazon la sangre,
quãdo uno vè los padres, q̃ no ha visto:
assi los Reyes mueven à respecto,
quãdo un hõbre los vè, sin conocerlos:
puede ser, que Rugero pueda tanto
con el Emperador, que le acompañe,
y que Rugero por amor merezca,
q̃ le guarde esta calle mientras habla.
No es bueno para nada, dõde hai hõra,
q̃ sea el Rey el q̃ entre, ò el q̃ guarde:
no has de quedar aqui, no me atormentes,
sino mira q̃ soi tu hermano, y padre.
*Sa* No quiero replicarte, ya q̃ el Cielo
te me diò por marido. vè, y ordena,
que salgamos de noche q̃ no es justo,
que sepa nadie el desatino que haces.
*Te.* Cõ solo obedecer me satisfaces. *Vas.*
*San* Esta es locura ya, pues si lo digo
al Rey, ha de matarle con infamia
desta casa, Zelima. y de mi honra:
hazme un veneno, y dèmosle la muerte.
*Zel.* Miralo bien.
*San.* Si en mi estrella viste
primero esta desdicha, q̃ me adviertes?
*Zel.* Yo harè lo que me mandas.
*Sanc.* No te espantes,
q̃ esto intente, quien es tan desdichada,
que en sus mismas entrañas este dia
lleva à la desdichada Estefania.

*Vanse y sale Hipolita, y Marcela.*

*Mar.* Yo soi deste parecer,
finge querer bien à Tello,
y traeràs con un cabello
à Rugero à tu poder.
Sea, ò no sea culpado,
pica siempre al que desea,
que no hai ganancia que sea
como jugar de picado.
*Hip.* Esso podria dañar,
Marcela mia, à mi intento,
que tratando casamiento,
para què es bueno picar?
*Mar.* Picar, es querer decir,
que apuntes con otro amor;
que no es afrenta el honor
de picar, sino de herir.
Las heridas de la honra
son las ofensas, los zelos
son picar, y dar desvelos,
cosa que à nadie deshonra.
Creeme que yo lo sè
de experiencia con Ramiro.
*Hip.* Oy tengo de hacerle un tiro.

*Sale Don Tello.*

*Mar.* Tello es este. *Hip.* Bien, à fè.
*Tel.* Sabes ya como me ha dado
el Rey palabra este dia,
señora, que has de ser mia.
*Hip.* Conociò el Rey mi cuidado.
Estimo que me acompañe
de tu valor. *Tel.* Mil passiones
al alma que estimas pones;
mas dà licencia que estrañe
este nuevo proceder,
con que me has hecho favor.
*Hip.* Por què si es justo el amor
en muger que es tu muger?

*Sale Rugero y Turin.*

*Ru.* Habla con ella? *Tu.* Pues no?
*Rug.* Mira que està alli Marcela.
*Tur.* Amor confiado pelea,

tu juegas, y miro yo.
Paſſa de converſacion,
y llega à burla peſada,
porque à los ojos traslada
ſu alegria el corazon.
Eſtorva, que el eſtorvar
es gran venganza de amor.

*Rug.* Si puede un competidor,
quando tiene que embidiar,
dar parabièn à un dichoſo,
yo os le doi. *Te.* Si yo ſoi,
la gracias, Rugero, os doi
de llamarme venturoſo.

*Hip.* Ya, Rugero, que es por guſto
del Rey, mi eſpoſo Don Tello,
que bien debeis de ſabello,
pues que lo teneis por juſto.
Eſſa vanda azul, que os dì,
quando por gala os hablè,
quiero que à Tello ſe dè,
y que la traiga por mi.
Quitaosla luego del cuello.

*Rug.* Traigola tan bien aſida
con èl, que ſi no es rompida,
no podrè darla à Don Tello;
pero no la querrà èl.

*Te.* Si quiero, y es juſta coſa,
porque prenda de mi eſpoſa
me toca quitarla dèl.
E lo eſcuſareis con darla,
pues ſin cauſa la teneis,
y quando no me la deis,
me ſerà fuerza el quitarla.

*Rur.* De vueſtras manos confio
la fuerza que es meneſter
para poderla romper,
porque aqueſte cuello es mio.

*Tel.* Rugero, en aquel lugar,
que Alexandro el lazo hallò,
tanto monta, reſpondiò,
cortar, como deſatar.

*Rug.* Alexandro aveis de ſer
para poderlo cumplir;
mas dicen, que del decir
hai gran jornada al hacer.

*Tel.* Toledo tiene un Caſtillo,
que llaman de San Cerbantes,
para caſos ſemejantes,
à donde ſabrè cumplirſo:
Sabeislo por dicha? *Rug.* Si.

*Tell.* Alli podeis eſperarme,
ſi quereis deſenojarme,
y ſaber lo que hai en mi.

*Ru.* Dadme licencia. *Hi.* No quiero.

*Ru.* Mirad que ſe fue. *Hi* Què impo[illegible]

*Rug.* Quiero vèr ſi el lazo corta,
que me ataſtes vos primero.

*Hip.* Yo no quiero que ſalgais.

*Rug.* Porque ſi me aborreceis:
mas ya sè yo que temeis.

*Hi.* Yo què temo? *Ru.* Lo que amais.

*Hip.* Bien decis, porque es à vos.

*Ru.* A mi me amais? *Hip.* No lo veis?

*Rug.* Que mate à Tello temeis,
y engañaiſme bien, por Dios.
Soltadme, que eſtar aſido
no es razon, pues ſois agena.

*Hip.* Yo os quiſe dar eſta pena,
por muchas que he recebido.
Pero llegando à que ſea
temer perderos, Rugero,
manda amor, que lo que os quiero
diſtantemente ſe vea.

*Rug.* Soltadme, que viene el Rey.

*Hip.* Dadme la palabra aqui.

*Ma.* Ya viene. *Hi.* Voime (ay de mi,
que no hai en los hombres ley.

*Vanſe los dos, y ſalen el Rey y Ramiro.*

*Rey.* No havrà conſuelo en el mundo
para tanto mal, Ramiro?

*Ram.* Oy pierdes un Conſejero,
y un Beliſardo ſegundo.

*Ru.* Què es eſto, ſeñor? *Re.* Cayò
de mi Imperio la columna.

*Ru* Jurarè, ſin duda alguna,
que Nuño Alfonſo muriò.

*Ram.* En Peñanegra, Caſtillo
de la Moriſca frontera,
el Alcaide de Toledo,
Nuño Alfonſo, eſtaba en treguas
quando el Barbaro Faraez,
con cinco mil de pelea,
Adalid de Calatrava,
à Peñanegra ſe acerca.
Nuño, con quinientos hombres,
la batalla le preſenta,

perder el Castillo,
tin Fernandez ruega,
on algunos Soldados,
sta herido, se vuelva;
iendo a su sobrino,
o: El Cielo no quiera,
no, que vuestra madre
ia a los dos pierda;
d aprissa à Toledo,
mi casa, y la vuestra
amparo, sobrino;
el mancebo, que apenas
a del bozo el labio,
o el morir por respuesta.
ue poniendo al cavallo
imo, y las espuelas,
primero que le entrò
a batalla sangrienta.
ue hizo Nuño Alfonso
be en plumas, ni en lenguas,
vendiendo su vida,
ò de dos mil saetas.
rmaronle los Moros,
ies, manos, y cabeza
taron, y envolvieron
erpo en paños de seda.
rdoba parte embian,
vengar à la Reyna
muerte de su esposo,
e en Calatrava cuelgan,
cabeza, en Sevilla,
ey Azabel entregan,
al Africa la embio,
ndo al de Fez, que venga
nquistar otra vez
paña, porque no queda
uerto el Toledano Nuño)
o, espada, ni defensa
mitiò Dios esta muerte,
ue a una hija doncella,
viò hablar con un mancebo,
sin razon muerte fiera.
arse a Jerusalen
o Nuño en penitencia;
o viendo que importaba
spada à España, y su fuerza,
rzobispo Remon,
a Toledana Iglesia,
ordenò à que anduviesse
a su vida en la guerra.
murio Nuño Alfonso,

y todo el llanto que suena,
es: que toca la Ciudad
hace sus tristes exequias.
*Rey*. Con mucha razon lo siente,
y en tanto mal me consuela,
que Rugero de Valoes,
y de igual valor, me queda.
Parta luego con mi gente
à castigar la soberbia,
mientras yo voi en persona.
*Rug*. Rugero, señor, os besa
los pies por tanta merced.
*Vase el Rey.*
*Ra*. Fuesse, lagrimas le ciegan.
*Vase Ramiro.*
*Ru*. Tiene razon, que ha perdido
toda España su defensa.
Mas vèn commigo, que pienso,
que en San Cerbantes me espera
Tello. *Tu*. Como puede ser,
si es mas justo que obedezcas
al Rey? *Ru*. Turin, en dos cosas
tienen los nobles licencia,
en jugar con quien traxere
dineros, quien merecia,
y con quien diere ocasion,
reñir, porque no se atreva.
*Vase, y salen Tello, y Fernando.*
*Tel*. Desde aqui podeis volveros,
no venga el Frances, y aqui
piense, que riñen assi
de España los Cavalleros.
Aunque os juro, que me afrento
de suerte, que me ha pesado
de averle desafiado,
aunque fue justo mi intento.
Mas porque de un gran dolor
siento el corazon de suerte,
que podra darme la muerte,
quando le falte valor.
*Fer*. En el rostro he conocido,
que poca salud teneis.
*Tel*. Ya mi condicion sabeis,
soi honrado, y mal sufrido.
Oy con mi hermana he reñido,
y este enojo havra causado
este accidente. *Fe*. En cuidado
me haveis puesto.
*Te*. Estoi perdido!
Fui a casa, si he de decir
verdad, a ponerme un jaco,

que es el amigo que saco
quando assi salgo à reñir.
Pedì de beber, pensando,
que la colera templaba,
diome un vaso aquella esclava,
matome, estaba sudando.
Pero què se puede hacer?
quiza viendo el enemigo
volverè en mi; y mas yo os digo,
que dudo que pueda ser.
*Salen Rugero, y Turin.*
*Fer*. Ya nos ha visto Rugero.
*Ru*. Cavalleros, Dios os guarde,
perdonad si vengo tarde.
*Te*. Meted mano al blanco acero,
que Fernando mirarà,
pues no es igual el criado
que traheis. *Tu*. Yo soi honrado,
pero si el mirando està,
mirarè; mas vive Dios,
que si huviere falsedad,
que sin mirar igualdad,
hemos de reñir los dos.
*Ru*. Yo traigo sola esta espada,
que saco de aqueste modo,
no hai mas en mi cuerpo todo,
si alli lo hai, no importa nada.
El reñir a la Francesa,
es abrazarse primero.
*Te*. Pues sois tan noble, Rugero,
de abrazaros no me pesa.
Valgame Dios! Jesus! *Ru*. Cielo,
que es esto?
*Fer*. Ha sido apretado?
*Rug*. El se cayò de su estado,
y se ha convertido en yelo.
*Tur*. Es muerto?
*Rug*. Assi lo parece.
*Fer*. Tello hermano?
*Rug*. Què havra sido?
*Fer*. Por cumplir lo prometido,
muerto a tus ojos se ofrece.
Vino enfermo, y aun sospecho,
que alguna cosa le han dado.
*Ru*. Vive Dios, q̃ me ha pesado,
de su valor satisfecho.
Y que no le consintiera
el salir al desafio,
aunque perdiera del mio,
si lo que decis supiera.
Tomale en brazos, Turin,

vol-

volvamos à la Ciudad.
*Fe.* Veneno ha sido (ay, maldad de una muger, al fin!)
*Ru.* No digas, Fernando, nada, que lo mismo huviera sido veneno, si le ha bebido, que el acero de mi espada.
*Fe.* Con los que ya muertos son, què sirven fieros altivos?
*Ru.* Pues provemoslos los vivos.
*Fer.* Quando me dès ocasion.

JORNADA TERCERA.

*Salen D. Ramiro, y D. Iñigo.*

*Ra.* Antes he hecho grãdes fiestas à sus victorias, y hazañas.
*Iñi.* Cosas notables, y estrañas!
*Ra.* Pues son las menores estas. Lo que cuentan de Rugero, Paladin es fabuloso: pero de aqueste famoso, todo es cierto, y verdadero. Al Moro, Rey de Jaen traxo presso, y lo està aqui.
*Iñ.* Hale hõrado Alfonso? *Ra.* Si.
*Iñ.* Hale premiado? *Ra.* Tambien.
*Iñi.* Què le ha dado?
*Ram.* El lo dixera, si aqui entre los dos se hallara.
*Iñ.* Quexase? *Ra.* No es cosa clara? hasta ahora el premio espera. Si su hija Estefania, como es niña, à edad llegara de casarse, sospechara, que darsela pretendia. Porque hasta ahora no veo, que à Rugero haya premiado su virtud. *Iñ.* Haveis tocado cosa, que saber deseo. Que esta larga ausencia mia me ha tenido, sin saber cosas de la Corte. *Ra.* Ayer su madre de Estefania me hablò aqui, y tambien està quexosa del que la tiene, donde menos le conviene.
*Iñ.* Luego en Palacio està ya?
*Ra.* Pienso, q̃ Alfonso pretende casarla. *Iñ.* Serà razon, que pierde de su opinion, y sus grandezas ofende. O quanto à un Principe afea una liviandad! *Ra.* Sospecho, que es abono de su pecho, que todo el mundo le vea, donde con tanto recato se guarda el justo decoro.

*Salen Rugero, y Turin.*

*Ru.* Jugando està con el Moro.
*Tur.* Llega à que te dè barato.
*Rug.* Caro serà para mi, si en esto me ha de pagar.

*Salen Fernando, y Fortunio.*

*Fer.* Dicen, que empieza a jugar.
*For.* Juega con el Moro? *Fe.* Si.
*For.* Dicen, que es gran jugador de las tablas Doraycel.
*Fer.* Por esso juega con èl.
*For.* Quien gana?
*Fer.* El Emperador.
*For.* Què juegan?
*Fer.* Oy le han picado, Villas, y Castillos juegan, y los Alcaides entregan las llaves. *For.* Tengo pensado, que las que perdiere el Moro, las rendirà luego al Rey, porque es honra de su ley, y conforme à su decoro. Mas las que Alfonso perdiere, no sè si se las daràn hombres, que en ellas estàn, de quien jamàs las espere.

*Corran una cortina, y vease Alfonso jugando al agedrez con Doraycel, Rey Moro de Jaen, y las Damas sentadas al rededor, Marcela, Clara, Sancha, Hipolita, y un Musico cantando.*

*Mus.* De las fronteras de Cuenca venia el Cid Campeador con cinco Alcaides vencidos, y un Rey de Alcalà en prision. Once vanderas presenta, que de los Moros ganò, al Rey Alfonso el primero de Castilla, y de Leon. Envidiosos de sus glorias, que estaban al rededor, obscurecerlas querian, como las nubes al So[l]
*Ru.* Valgame Dios [...] los versos que escucho [...] de los servicios, T[...] que nunca el Rey [...]
*Mus.* De rodillas [...] no muestra el Rey [...] bien se lo ha visto [...] que es crisol del co[...] Con los venerables [...] à todas partes mirò, y aunque no les dix[...] todos tuvieron tem[or]
*Ru.* Serà envidia, por por quien, como vès, ò que à los buenos [...] faltò siempre el gala[rdon]
*Mus.* Quãdo el Cid [...] no le hacia algun fav[or] quiso volverse à Viv[ar] pero consejo tomò. Dixole Martin Pelaez acertais, Cid mi señor, que quien sirve a [...] merece tal galardon. Quien sirviendo [...] al leal perro imitò, que viene a morir de [...] à puertas de su señor. Dichoso quien a Dios [...] que Dios premia como [...] porque, al fin, el hõbre [...] y tierra, y nada el m[...]
*Ru.* Hai palabras seme[jantes]? hai despertador relox del engaño de mi vida [...] esperanza, y pretension como lo que estoi o[...]
*Tu.* Quieres, por dich[a] que sea Martin Pelaez? pues escucha mi razon. Dèmos a Francia la [...] antes que el tiempo [...] vista nuestros verdes [...] de canas, y de dolor. No mueras en los u[...] como perro, que can[...] porque el dia que no [...] moriràs à palo, y co[...] No se lleve las raices qui en se ha llevado[...]

pidele licencia al Rey.
g. Atreverème? *Tu.* Pues no?
Ensayate desde aqui.
g. Oy le digo al Rey: Señor,
irème à Francia mi patria?
*Dice jugando.*
. Xaque de aqui. *Tu* Bien hablò.
g. Tomolo por mal aguero,
pues jugando aquel peon,
à lo que yo le decia,
su intencion me respondiò.
r. Si entablas el axedrez,
y con la imaginacion
juegas, hallaràs que pierdes
dama, y Rey. *Ru.* Bravo rigor!
Pierdase todo, y no el tiempo.
r. Perdì. *Fer.* Ya el Moro perdiò.
*Levantase.*
r. No juego mas, dè tu Alteza
barato. *Rey.* Es mucha razon.
Tomad, Hipolita bella,
este diamante. *Hip.* Los pies
os beso. *Dor.* Mui justo es,
señor, comenzar por ella.
que es, por Alà, como el Sol.
. Vos. Marcela, esta cadena.
. Oy nos quita el Rey la pena.
r. Sois Alexandro Español.
. Ahora à cumplir soi forzado
de galan la obligacion:
Sancha, la Villa de Ardon,
junto à Jaen, he ganado,
y della os hago merced.
. No la podrè yo guardar
in Alcaide, en su lugar,
por mi nombre la tened.
Yo os darè Alcaide mui presto.
. Señ. r, vuestra hechura soi.
. Liberal procedes oy.
No te dà nada? *Ru.* Què es esto?
Ay fortuna semejante.
que aun barato no me ha dado?
. Los hidalgos, que han mirado
ienes, Alfonso, delante:
or què no les dàs tambien,
ues para todos me ganas,
presso yo, tienes llanas
as fronteras de Jaen!

*Rey.* Pareces el que has ganado,
segun estàs liberal.
*Fer.* Sabe tu pecho Real,
y à lo que estàs obligado.
*Rey.* Quatro Villas, que ganè
en este juego postrero.
*Tur.* Mas que se las dà a Rugero?
*Rey.* Quiere, que à los quatro os dè;
Doi à Fernando a Archicona,
a Belches Ramiro tenga.
*Tur.* No hai un rincon, que prevenga
para tu inutil persona!
*Rug.* Si el Cielo, por larga pieza,
sombreros, Turin, lloviesse,
no hayas miedo que cayesse
uno sobre mi cabeza.
*Rey.* Doi à Fortunio à Montilla,
y à Don Iñigo le doi
a Martos. *Iñi.* Tu hechura soi.
*Rug.* Rebiento! *Tu.* No es maravilla.
*Dor.* Con tu licencia me voi
al jardin con estas damas.
*Re.* Acompañadle. *Rug.* En què llamas
de colera ardiendo estoi!
*Entranse todos los Cavalleros, y Damas acompañando al Moro, quedan el Rey Alfonso, Rugero, y Turin solos, y prosigue Rugero*
Podrete hablar? *Re* O Rugero!
*Rug.* Vna merced gran señor,
confiado en tu valor,
y gracia, pedirte quiero.
*Rey.* Mil veces he deseado,
por lo bien que me has servido,
que se me huviesse ofrecido
tiempo de haverte premiado.
Pide, Rugero, que estoi
obligado à tus hazañas:
una (a tener dos Españas)
te diera, à fè de quien soi.
*Rug.* Señor, què mayor ganancia,
que vèr que me honreis! y lo es.
*Rey* Por Rugero de Valoes,
y sangre del Rey de Francia,
todo el lugar merecias,
quando tu virtud no fuera
lo que yo he visto. *Rug.* Quisiera,

por

por ciertas sospechas mias,
que me juraras primero
de no negarme este bien.
*Rey.* Casarse quiere, y yo quiero:
quieres que jure, Rugero?
*Rug.* Por quien eres, y no mas.
*Rey.* Oy à Hipolita me pide.
*Tur.* Mas aprissa te despide.
*Ru.* Calla. *Tu.* Què de espacio estàs.
*Rey.* Juro por quien soi, de hacer
lo que pides. *Ru.* Pues, señor,
solo te pido en favor,
licencia para volver
à Francia, mi natural
patria, que, al fin, me provoca
su amor, la causa no es poca,
y es tu palabra Real.
Cumpleme la que he faltado
el tiempo que te he servido,
puesto, señor, que no ha sido
como yo estaba obligado.
En la paz te aconsejè
lo que alcanza mi discurso,
puesto que lexos del curso
de otros hombres caminè.
En las cosas de tu honor,
y vida puse las mias,
he criado à Estefania,
como à tu prenda, señor.
A Doña Sancha he servido
en todas sus ocasiones,
en la guerra tus pendones,
sin haver uno perdido.
Pues en Moriscas fronteras,
pocas fueron las heridas,
mas si tuviera mil vidas,
de todas mil te sirviera.
Perdona, que un hombre solo
no puede ofrecerte mas.
*Rey.* Rugero, engañado me has,
porque deste al otro Polo,
no hai tesoro para mi,
que se iguale a tu valor;
mas si de Francia el amor
te llama, y provoca assi:
ya jurè, y no es razon
volver mi palabra atràs:
quando, Rugero, te iràs?
*Rug.* Oy se me ofrece ocasion.
*Re.* Como? *Ru.* Con cierto Pa[illegible]
*Rey.* No se puede detener?
*Ru.* No es possible. *Rey.* Ello h[illegible]
jurè, ya no està en mi mano.
Enojadose ha el Francès
de mi poco galardon,
satisfacerle es razon,
mas esto ha de ser despues,
que ya la traza he pensado.
Ahora bien, Rugero, à Dios,
abracemonos los dos.
*Rug.* Si soi de vos tan honrado,
sentirè mas la partida.
*Rey.* Quiero, por señal de amor,
darte un cavallo, el mejor
que vi, Rugero, en mi vida.
Este, que para el camino
no es de pequeña importancia
tendrà mas astima en Francia,
porque es color peregrino,
talle, casta, manchas, pies,
y ligereza notable.
*Rug.* La fama en tus hechos ha[illegible]
mil veces beso tus pies.
Yo servi como vassallo.
tu, en fin, pagas como Rey,
dexo la hermosura, y ley
de aquesse hermoso Cavallo:
solo por ser de tu mano
le tendrè por tal tesoro,
que de todo el mundo el oro
no le saque de mi mano.
Harè que un sutil pincel,
dèl pinte un retrato cierto,
para que despues de muerto
aun no me quede sin èl.
La piel pondrè en mi arme[illegible]
sobre madera, de suerte,
que pueda pensar la muerte
que està vivo todavia.
*Tur.* Dale los pies à Turin.
*Rey.* Turin, pues tienes señor
tan bueno, muestrale amor,
sirve como bueno, en fin;
entre las cosas que tiene,
Rugero, le envidio à ti.
*Tur.* Bien se luce en èl, y en [illegible]

pero pues por prenda viene
de tu amor este cavallo,
regalarle te prometo,
como hace el Rey de secreto
al buen, y leal vassallo,
para que en vèrle lucido,
digan todos: guarde el Cielo
tu dueño, porque en el pelo
se te luce, que has servido.

*Rug.* Camina, Turin, tràs mi:
a Dios, España. *Tu.* Què fiera
como este Rey, que no diera
un jumento para mi? *Vanse.*

*Rey.* Què bien me han motejado los Franceses! tto,
biẽ me han dicho los dos su pensamiẽ-
y de su pretension los interesses,
dexadome han con justo sentimiento,
bien me han dado en el rostro los servicios,
porque tienen razon, las suyas siento,
alientan la virtud los beneficios,
mal he pagado â quien tan bien lo ha hecho
en la guerra, y la paz tantos oficios;
mas no ha sido la culpa de mi pecho,
en la estrella deste hõbre està la culpa,
que de mi condicion no lo sospecho,
porque por todo el mundo me disculpa
la generosidad con que yo trato pa
quãtos me sirvẽ y el Francès me culpa:
qual serà la razon de ser yo ingrato
con este Cavallero, si no es esta,
pues à Alexandro dicen, que retrato?
Mil veces ya, con voluntad dispuesta,
ib, a ofrecerle, y darle alguna cosa,
y me atajaba con passion molesta
una secreta fuerza rigorosa,
que la mano, y la lengua detenia,
porque quiere el servir suerte dichosa:
mas pues el proprio amor hacer podia
que me engañasse yo, y culpado fuesse,
quiero vèr si la culpa es suya, ò mia.
Ola. *Sale Fernando.*

*Fe.* Señor? *Re.* Dios quiso que viniesse
Fernando, q̃ es discreto. Oye, Ferrãdo:
Rugero se và à Francia, aunq̃ me pesa,
advierte, q̃ le has de ir acompañando
hasta donde dixere alguna cosa,
porque sospecho, que se và quexando
del premio que le he dado; y si reposa
el corazon, hasta llegar a Francia,
despidete con maña cautelosa:
pero si alguna cosa de importancia
dixere contra mi, daràsle un pliego,
ò sea larga, ò breve la distancia,
à Toledo con èl volveràs luego:
haslo entendido? *Fer.* Si señor.

*Rey.* No hallo
remedio igual, la brevedad te ruego,
y diràs, que le dèn aquel cavallo,
que me diò Doraycel, como venia.

*Fer.* Pierdes un gran Soldado, un gran vassallo.

*Rey.* Presto sabrè si fue la culpa mia.

*Vanse, y salen Rugero, Turin, y Ramiro.*

*Rug.* Dos cosas aveis de hacer,
Ramiro, en esta partida,
que qualquiera os ha de ser
por extremo agradecida,
si à España acierto à volver.
La primera es, que me deis
del Rey Alfonso un retrato,
que en vuestro jardin teneis,
que en ciertas cosas que trato
notable merced me hareis.
La segunda, que digais
à Hipolita, que acabeis
de vèrme partir. *Ra.* Yo creo;
que de mi amor, y deseo
con satisfacion estais.
El retrato daràn luego
por este anillo a Turin.

*Rug.* Pues que se le deis os ruego.

*Ram.* Toma, y parte à mi jardin.

*Rug.* A què desatinos llegò!

*Tur.* Con estas señas daràn
el retrato? *Ra.* En esso dudas?

*Rug.* Turin? *Tu.* Señor? *Ru.* Si te dàn
el lienzo, mira que acudas
donde las postas estàn.

*Tur.* Gracioso divertimiento!
ya se te olvida el cavallo
del Rey? *Ru.* De sentir no siento,
que en las ofensas que callo
ocupo el entendimiento.

Pues vendràs à la posada,
donde à cavallo estarè.
*Tu.* Yo voi. *Ru.* A mi prenda amada
*Vase Turin.*
direis Ramiro, que fue
tan violenta mi j rnada,
que no tuve corazon
para despedirme della.
*Ram.* Podrè saber la ocasion,
y referirsela à ella?
*Rug.* Pensamientos del Rey son.
A Francia voi a tratar
cosas del Rey de importancia,
esto le podeis contar.
*Ram.* Rugero en postas a Francia? *à p.*
el Rey se quiere casar.
Confirma aquesta opinion
el pedirme este retrato:
basta, casamientos son,
pero es à Hipolita ingrato
en no decir la razon. *Vas.*
*Rug.* En tanto que me aperciben
este famoso cavallo,
que es en la casta Español,
y en artificio Troyano:
Pues si de tantos servicios
viene à ser carta de pago,
no pone en menos incendio
la Troya de mis agravios:
Quiero quexarme à tus puertas,
ò casa, atahud dorado
de muchos que en tierras vivos,
y que muertos viven sanos.
Diòme la esperanza un hilo,
con que en el viento fiado,
entrè en este labyrinto
por la puerta del engaño.
Fui dando à sus salas vueltas,
de la esperanza guiado,
que es el mozo de los ciegos,
que rezan en los Palacios.
Topè el favor cauteloso,
que me enseñò dos retratos,
de la guerra, y del consejo,
hice reverencia à entrambos.
Vì la soberbia ambicion,
y à la lisonja, contando,
sobre una mesa de viento,
muchos contadores falsos:
La puntualidad mi è,
que se estaba levantando
antes que el Sol, que el Sol guarda
las leyes que Dios le ha dado.
La ceremonia passè,
que estaba con el cansancio
aprendiendo reverencia
à unos idolos de marmol.
La solicitud tràs ella,
que con notable cuidado
se desvelaba en juntar
honra, y provecho en un saco:
Llena de dos mil papeles
vì la pretension llorando,
mesandole los cabellos,
mas que los papeles canos.
A la desdicha en un rio,
con mucha flema, y espacio,
vì pescar con una caña,
peces, penas, y salarios.
Vì al olvido, que borraba
los numeros desdichados,
de los servicios, y solo
iba los ceros dexando.
Vì al poder, que estaba haciendo
figuras, y hombres de barro;
mas los que una mano hacia,
deshacia la otra mano.
Vì sobre todas las puertas
siete letras en sus arcos,
envidia, envidia decian:
ay de los que vàn entrando!
Vì en un peso al galardon,
entre las nubes tan alto,
que le alcanzaba una estrella,
que à pocos muestra sus rayos.
Y entre estas dificultades,
sin otras muchas que callo,
vì dentro del labyrinto,
en forma de Minotauro,
al tiempo, à quien bendiciones
iban los hombres echando,
à quien la suerte sabia
de morir, y sustentarlo.
Pero pues pude salir,
aunque dexo algunos años,
bien haya el piadoso Cielo.

*Sale Don Fernando de camino.*

*Fer.* Gracias al Cielo, que os hallo!
*Ru.* Donde Fernando? *Fer.* Con vos.
*Rug.* Conmigo?
*Fer.* El Rey me ha mandado,
que hasta Francia os acompañe.
*Rug.* Tantas honras, favor tanto,
bien haya el dichoso dia,
que entrè à servirle, Fernando.
*Fer.* Gran voluntad le debeis.
*Rug.* No hablemos en esto, vamos,
que me haveis de hacer merced
de que, ni en bueno, ni malo,
hablèmos nada de Alfonso,
de quien para respectarlo
llevo un retrato, que quiero
llevar delante el retrato,
porque à respecto me mueva.
*Fe.* Pues por què razon? *Ru.* Dexadlo,
que no hemos de hablar del Rey.
*Fer.* Si teneis de que quexaros,
no soi vuestro amigo yo?
*Rug.* Pongamonos à cavallo,
que son retratos los Reyes
de Dios y à Dios alabamos.
*Vanse, y salen Doña Hipolita, y Doña Sancha.*
*Sanc.* Què sin decirlo, ni darte
muestras de amor de importancia,
Rugero se parte à Francia?
*Hip.* Rugero à Francia se parte,
y cree, Sancha, de mi,
que la desesperacion,
que tengo en el corazon,
à no hallar consuelo en ti,
luego que me hablò Ramiro
me hiciera con el furor
vengarme en mi proprio honor,
pero tus desdichas miro.
*San.* Allà, y aqui me has contado
dos veces, que de mi mal
tomas con uelo, y que es tal,
que te suspende cuidado.
Què mal puede ser el mio?
*Hip.* Luego no lo sabes? *San.* No.
*Hip.* Mal, que mi mal igualò,
que no es pequeño te fio;
Y aun el tuyo fue primero,
que dèl nace el que me mata,
pues à lo que Alfonso trata,
se parte à Francia Rugero.
*San.* Què puede Alfonso tratar,
que à mi me dè sentimiento?
*Hip.* Es por algun casamiento?
*Sanc.* El Rey se quiere casar!
*Hip.* Assi Ramiro lo cuenta,
aunque fue con gran recato;
lleva Rugero el retrato
de Alfonso, agradar intenta,
que las lisonjas perfetas
nacen, porque no lo ignores,
de pinceles de Pintores,
y de plumas de Poetas.
Quien duda que irà gallardo,
armado al talle Español,
con mas resplandor que el Sol,
tràs el dia fresco, y pardo!
Ya debe de estàr Luis
contento, Sancha, del yerno!
*San.* Zelos, que en el fuego eterno,
como demonios vivis,
de mi desdicha llegò
aquella ocasion temida,
salid, acabad la vida
en què tanto amor viviò:
Alfonso casado (ay, zelo!)
tarde, amor, te persuades:
mas quien hai que à las verdades
llame zelos? no son zelos,
agravios son; mas no son,
que si el Rey casarse gusta,
fue obligacion, y fue justa,
basta ser obligacion.
Mas como en tanta mudanza
podrè vivir para vèrlo!
Ay, que la sangre de Tello
debe de pedir venganza!
Bien paga Alfonso en casarse
una hazaña tan cruel:
si faltò firmeza en èl,
de quien pudiera esperarse!
Si Zelima à Estefania
predixo (fortuna airada!)
de madre tan desdichada,
què dicha poder tenia?
Yo muero! triste de mi!

que pensè, que Alfonso honrara
mi sangre, y que no dexara
burlado mi honor asi.
Mas como digo, que muero ?
muerta estoi, y aun es forzoso,
pues se casa el Rey mi esposo,
y và a tratarlo Rugero.
Alfonso casado, y yo
sin honra ? *Hip.* Sancha, què es esto ?
*San.* La desdicha en que me ha puesto
fortuna, que me engañò,
no dudes dirèle al Rey,
dirè al mundo, dirè al Cielo,
que no hay verdad en el suelo,
que no hai palabra, ni ley.
Justicia Cielos. *Hip.* Advierte,
que es locura. *Sanc.* Quien lo niega ?
què tarde à los tristes llega
el postrer mal, que es la muerte !
*Hip.* O nunca yo te contara
lo que me dixo Ramiro !
*San.* Muerome, rabio, suspiro,
abrasome. *Hi.* Escucha, pàra.
*San.* Potencias del alma mia,
sentidos del cuerpo mio,
para tanto desvario
todos me haveis engañado.
Yo me querello al Senado
del Tribunal del Amor,
entendimiento traidor,
vos el primero haveis sido,
que entender no haveis querido
su discurso à la razon.
Que en seguir su inclinacion,
que debe la voluntad,
adorò la Magestad
de un Rey: bien hizo, no hai duda;
mas Magestad que se muda,
para què la llamo asi ?
Quexome tambien aqui
de la pertinaz memoria,
porque me acuerda la historia
de tantos bienes passados.
Sean luego castigados
todos mis cinco sentidos,
los primeros los oidos,
que creyeron lo que oyeron;
los ojos que à Alfonso vieron,
menos culpa merecieran,
si al alma no le dixeran
mil engaños conocidos.
Todos los demàs sentidos
entren en esta querella,
y el alma misma sin ella:
ay reliquias de mi amor !
Cielos, mirad por mi honor !
sentencian ? si sentenciamos,
que por la culpa que hallamos
en sentidos, y potencias,
mueran con mil diferencias
de penas, y zelos oy.
O gracias à Dios, que estoi
sin sentido, y que podrè
vivir donde no sabrè
si viva, ò si muerta estoi !

*Salen el Rey, Fortunio, y Ramiro.*

*Rey.* Què es esto ? *Sa.* No hai que le
Yo soi, que he perdido el seso,
si os parece gran sucesso,
pensad en que soi muger.
*Rey.* Sancha, tu de aquesta suerte!
*San.* Pues cómo puedo yo estar,
si vos os quereis casar,
y à mi que me dèn la muerte!
*Rey* Detenedla. *San.* Detener
con tan justo sentimiento ?
ò què lindo pensamiento !
pensad en que soi muger.
*Rey* Yo casarme ? quien ha sido
d. ste enredo el inventor ?
*Hi.* Ramiro. *Rey.* Tu ? *Ra.* Yo, señ
*Hip.* Tu lo has dicho, ò lo has s
*Ram.* Señor, preguntè à Rugero
à què iba ? y respondiò,
que à casarte, y me pidiò
un retrato tuyo entero,
que en mi jardin visto havia:
*Rey.* Rugero me casa a mi,
si èl lo intenta, serà asi,
mas serà su fantasia.
Que hasta ahora no he tenido
despues de mi casamiento,
ni aun primero movimiento.
*San.* Todo lo tengo entendido:
para què es bueno engañarme!
*Rey.* Llevadla de aqui los dos,

vè tu con ella. *San.* Por Dios,
que he de ser Reyna, ò matarme.
*Rey.* Locura debe de ser.
*Hip.* No te aflixas. *For.* No te mates.
*Sanc.* Si os pareceu oi' parates,
pensad en que soi muger. *Vanse.*
*Salen Fernando, Rugero, y Turin.*
*Rug.* Aqui tendrèmos esta siesta.
*Fer.* Pienso,
... es la tristeza con que sales (ña,
... la Imperial Ciudad, centro de Espa-
... te sirvo. Rugero, en que paremos.
... entra, Turin, y mira si mi gente
apercebida la comida tiene.
*Tu.* Hà poco q́ pararon no es posible,
mas yo sabrè que hai de la bucolica,
que estas leguas famosas de la Mancha,
me dieran hambre, si comiera hierro,
maldiga Dios, amen, el que las puso.
*Fer.* Cansante mucho?
*Tur.* Son un poco angostas,
mas largas, no lo es tanto la Quaresma,
una noche de Invierno, à quié le duele
alguna pierna, ò en la calle aspera,
le hable algun amigo con su dama.
*Fer.* Quando encarezcas una cosa larga,
a una esperanza de Palacio. *Ru.* Dexa,
por tu vida, Fernando, pues te aviso,
por puntos, de tratarme dessas cosas.
... Sabiendo te he pagado ingrataméte,
Alfonso, es mucho que te diga::
*Rug.* Calla,
no me incites, q́ diga mal de Alfonso.
*Fer.* Habla por Dios, q́ soi amigo tuyo.
*Rug.* Turin? *Tur.* Señor?
*Rug.* Descoge luego el lienzo.
*Descoge el retrato de Alfonso.*
*Tur.* Veste aqui descogido.
*Fer.* Pues que importa?
*Rug.* Si es tan mal hecho hablar en una
ausencia, (cia?
quien serà con un Rey libre en presen-
*Fer.* Luego si te reportas con mirarle,
te sirve de freno este retrato,
para que dèl no digas lo que sientes,
... tienes, Rugero, que decirte?
*Ru.* El Rey està presente, no tratèmos
el Rey fue ingrato, ò no con mis ser-
vicios,
que si a una vara de justicia obliga
à obedecer à un Rey, mayor respecto
merece su retrato. *Fe.* Pues no puedo
vencer tu discrecion, y entendimiento,
no serà justo que adelante passe:
esta carta es del Rey.
*Rug.* Pues â què efecto? (tas
*Fe.* Coge esse lienzo tu, porque las car-
son para las ausencias: toma, y lee.
*Ru.* En confusion me has puesto.
*Fer.* No la tengas,
que no pienso, q́ es cosa de importácia.
*Ru.* Carta del Rey, quando me vuelvo
à Francia?
*Lee.* *A mi servicio conviene, que luego que Don Fernando os dè esta carta vol-vais con toda brevedad à Toledo, sin preguntar la causa.*
EL REY.
Toda la carta es de su letra. *Fe.* Al púto
nos hemos de volver.
*Rug.* Aqui me manda,
que no os pregunte nada.
*Fer.* Ni supiera,
Rugero, responderos cosa alguna.
*Ru* Yo he sido tá leal al Rey de España,
q́ aunque me pesa de volver, no puedo
dexar de obedecerle, dì, que enfrenen.
*Tur.* Enfrene un Turco sin comer, què
es esto?
no solo el Rey no dà, que un hombre
coma,
sino que aqui nos quita la comida?
vive el de Francia, que le han de ir si
quieren,
y que me he de comer quanto hai gui-
sado,
brindando à la salud del cocinero.
*Ru.* No repliques, Turin, póte à cavallo.
*Tu.* En la mesa, por Dios, pienso poner-
me,
porque el mejor cavallo es de madera,
la gineta, la brida, y los borreres
en una silla de respaldo. *Ru.* Acaba.
*Tur.* De comer, ò de què?
*Rug.* Què serà aquesto?
*Fer.* No temas nada.
*Rug.* En confusion me ha puesto. *Vas.*
Sa-

*Salen Doraycel, Rey Moro, y el Rey Alfonso, y los Moros con un cofrecillo, Ramiro è Iñigo.*

Dor. De tu liberalidad
quedo mui agradecido,
porque el darme libertad,
mas que el vencerme ha tenido
de gloria, y de Magestad.
Esse cofre, en que el tesoro,
que tengo de plata, y oro,
he recogido, te doi,
y serà, pues tuyo soi,
feudo de un Principe Moro.
Aceptale, gran señor,
pues para rescate sobra
deste mi humilde valor,
aunque ya es grande, pues obra
por dueño un Emperador.
Todos los años en parias
tendràs, de colores varias,
diez cavallos, que en aliento
desafiaràn al viento,
si fueran cosas contrarias.
Perdona, y dame licencia,
que como ha sido prision,
desean vèr mi presencia
mi esposa, è hijos, que son
las espuelas del ausencia.
Rey. Doraycel, en mas estimo
tu amistad, que este rescate.
Dor. Essas razones imprimo
en el alma, y à que os trate
con esta amistad me animo.
Las Villas, que haveis ganado
al juego, os entregarè,
ò à quien vos las hayais dado.
Rey. Dios te reduzga a su Fè.
Dor. Alà prospere tu Estado.
*Vanse Doraycel, y los Moros y dexan el cofrecillo.*
Rey. Ramiro? Ra. Señor?
Rey. Advierte:
vès este cofre? Ram. Mui bien.
Rey. Haz luego, que desta suerte
otro en Palacio te dèn,
tan bien labrado, y tan fuerte.
Y si no le huviere assi,
que yo pienso que le havrà,
haganle luego. Ra. Voi. Rey. D.
*Vase Ramiro.*
Iñigo, en què estado està
Sancha? Iñi. Està fuera de sì.
Rey. Luego crece aquel furor?
Iñi. No sabes, que en los discretos
suelen, con este furor,
hacer sus locos efectos
esto que llaman amor?
Rey. Como le darè à entender,
que el Francès no và a tratar
mis bodas? Iñi. Con solo hacer,
que vuelva a desengañar
los zelos de una muger.
Y para quando lo intentes,
tèn prevenido el casarla
primero, y vivan ausentes,
a donde el desengañarla
modere los acidentes.
Rey. Bien me aconsejas, yo harè
que llamen luego a Rugero.
Iñi. Si tu lo mandas, yo irè.
Rey. Con su desengaño espero,
que Doña Sancha lo estè.
*Sale Don Fernando.*
Fer. Dame essos pies.
Rey. O, Fernando!
què buena venida es esta?
viene Rugero? Fer. Aqui viene,
ya de la posta se apea,
que yo quise adelantarme,
por darte de todo cuenta.
Rey. Cuentame, Fernando, el caso,
que tengo el alma suspensa.
Fer. Con poca ocasion, señor,
quise que diesse la vuelta,
por vèrle tan advertido
en hablar bien en tu ausencia;
Para lo qual el Francès,
que como à Rey te respecta,
y como a señor te quiere:
Rey. Prosigue, no te detengas.
Fer. Llevaba un lienzo, ò retrato,
para que quando la pena
de vèr, que no le has pagado
le obligasse alguna quexa.
Con descogerle, y mirarte,
como si vivo te viera,

el sombrero te quit-ba,
y te hacia reverencia.
Pero al passar un arroyo,
que estaba al pie de una venta,
el cavallo que le diste,
como es costumbre en las bestias,
parò a lo que suelen todas,
y el dixo desta manera:
Bien pareces a tu dueño,
que das agua a quien la lleva,
haviendo en tanto camino
passado arenas tan secas.
Parecìome al apearnos,
que eran razones aquellas
en que el pecho descubria,
y el fuego por las centellas.
Di tu carta, y luego al punto,
poniendola en la cabeza,
besò la firma, y partimos,
si ha de entrar, ya està a la puerta.

*Salen Rugero y Turin.*

*Rug.* Beso à tu Alteza los pies.
*Rey.* O, Rugero! bien venido:
vienes cansado? *Rug.* Si ha sido
servirte descanso es:
mas como, señor, mandaste,
que vuelva? *Rey.* Por un engaño,
que solo este desengaño,
quando te fuiste dexaste.
Que a negocios mios ibas
dixiste a Ramiro? *Rug.* Fue
por dissimular. *Rey.* Ya sè
tu intento. *Ru.* Este fue, assi vivas.
*Rey.* Esto, y llevar mi retrato
le puse en el pensamiento,
que a tratar mi casamiento,
cosa que ahora no trato,
ibas a Francia, Rugero:
dixelo a Hipolita, y ella
a Sancha, y ha sido en ella
este acidente tan fiero,
que ha perdido el seso.
*Rug.* Ay, Cielos!
*Rey.* Para cuyo desengaño
te he llamado. *Rug.* Enredo estraño!
*Rey.* Sossiega, por Dios, sus zelos,
vayan por ella. *Rug.* Señor,

*Vase Don Iñigo.*

yo no tuve en esso culpa.
*Rey.* A Doña Sancha disculpa,
Rugero, el passado amor,
que supuesto que es passado,
no tengo mas que decirte.
*Rug.* En què acertarà a servirte
un hombre tan desdichado?
*Tur.* Para aquesto nos llamaron?
hai impertinencia igual?
no basta el pagarnos mal,
que aun itnos no nos dexaron?

*Sale Doña Sancha, Doña Hipolita, Doña Marcela, y Doña Clara.*

*San.* Què me quiere Alfonso a mi?
*Hip.* Desengañarte pretende.
*San.* Con engaños no me ofende,
y con desengaño si.
*Rey.* Sancha, para que no creas
lo que dices, que hacer quiero,
vès aqui vuelve Rugero,
para que le hables, y veas.
Del te informa. *Hi.* Ay, Cielo santo!
Rugero aqui! *San.* Si mi pena
fue justa, si un alma llena
de amor, se enloquece tanto,
no la juzgues tu, señor,
pues ya mi amor olvidaste,
y tu, pues te ausentaste,
Rugero teniendo amor,
juzguelo quien sabe amar;
mas pues vèrte causa ha sido
de haver cobrado el sentido
antes que me vuelva a dar
otra ocasion como aquesta,
otro acidente, y furor,
dame licencia, señor,
pues yo me siento dispuesta.
Que en las Guelgas me recoja
de Burgos, porque es mi intento
no aguardar, què un casamiento
tuyo al descuido me cosa.
La tabla quiero poner
de la tormenta del mar
de amor, en aquel lugar,
porque mi templo ha de ser.
No tengo que encomendarte
à Estefania, pues es
tu hija; dame tus pies.

Rey.

*Rey.* Mil veces quiero abrazarte.
Quien si no tu se supiera
valer de tu discrecion?
fia de mi obligacion,
y en tu intento persevera,
que harè lo que tu veràs.

*Salen Ramiro, y dos criados con dos cofrecillos mui parecidos.*

*Ram.* Los cofres estàn aqui.
*Rey.* Traes llaves?
*Ram.* Señor si,
las llaves, y lo demàs.
*Re.* Ponlos sobre aquella mesa.
*Ra.* Ya, señor, puestos estàn.
*Rug.* Recelos, Turin, me dàn,
de haver venido me pesa.
*Rey.* Rugero, quando veniste
à España, bien se me acuerda,
que en esta misma Ciudad
me viste la vez primera.
Tratè de honrarte, Rugero,
y en la paz, como en la guerra,
con los cargos que tu sabes,
tu espada estimè, y tus letras.
Y ahora en la misma quiero,
que como es razon adviertas,
que el premio de tus servicios,
que mi obligacion confiessa,
no ha estado de parte mia,
que mil veces que quisiera
premiarte, no diò lugar
alguna virtud secreta.
Mas para que no te quexes
deste Rey, y España sepa,
que ha sido la culpa tuya,
digo de tu mala estrella.
Porque à Francia no te vayas,
y alla de mi tengas quexa,
toma de aquestos dos cofres
el que mejor te parezca,
que para poder pagarte
estàn llenos de riquezas,
y porque a Hipolita estimas
te la quiero dar, si aciertas
en el que tiene su nombre,
que està escrito en la cubierta:
Rugero, escoge, què miras?
*Ru.* Heroico señor, no quiera
el Cielo, que de Rugero
quexa de interès se entienda:
quexome de mi desdicha,
por cuya mala influencia
no me haveis hecho merced.
*Rey.* Por esto, ò por esso sea,
oy sabràs, y oy sabrè yo
cuya fue la culpa: llega.
Escoge a Hipolita, mira
qual destos dos te contenta.
*Rug.* Señor?
*Rey.* No hai que replicar.
*Tur.* Acaba, ò à mi me dexa.
*Rug.* Tu, què tomaràs?
*Tur.* Los dos.
*Ru.* Quieres que su peso vea?
*Rey.* Para què? llega, y escoge.
*Ru.* Harèlo, porque me fuerzas,
este escojo.
*Rey.* Abre, Ramiro.
*Ram.* No hai nada dentro.
*Rey.* Què esperas
mas de tu mala fortuna,
pues por ti la culpa[...]
abrid essotro.
*Ram.* Este tiene
joyas, diamantes, [...]
valor infinito, en [...]
*Rey.* Y què mas en[...]
*Ram.* Hipolita dice[...]
*Rey.* Con esto veras [...]
que no diò el cavall[...]
al guia, y no en el [...]
sino porque le oblig[...]
secreta naturaleza,
y assi me obligò co[...]
algun opuesto Plane[...]
que tu nacimiento [...]
Mas porque entiend[...]
que puede mas mi [...]
que el rigor de tus [...]
Hipolita sea tu espo[...]
y esse cofre el dote [...]
donde te asseguro q[...]
lo mejor de mi riq[...]
Dale la mano.
*Rug.* Las tuyas
beso mil veces. *Re*[...]
sea esposa de Fern[...]
*Fer.* Què bien mis [...]
mias!
*Rey.* Ramiro goce [...]
*Tur.* Para mi no [...]
*Rey.* Alcaide te ha[...]
de todas las quatro [...]
desta famosa Ciud[...]
*Tur.* Halles las del[...]
Aqui, Senado, [...]
el Servir con mala [...]

# FIN.

*Con licencia*: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y La[...]
*Viuda de Francisco Lorenzo de Heamosilla*; en calle
de Vizcaìnos.